



# ESTUDIO SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS DE 55 Y MÁS AÑOS EN EUSKADI 2020

[RESUMEN DE RESULTADOS]







# ESTUDIO SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS DE 55 Y MÁS AÑOS EN EUSKADI 2020

[RESUMEN DE RESULTADOS]

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

BERDINTASUN, JUSTIZIA  
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,  
JUSTICIA Y POLÍTICAS SOCIALES

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2021

Lan honen bibliografia-erregistroa Eusko Jaurlaritzaren *Bibliotekak* sarearen katalogoan aurki daiteke: <http://www.bibliotekak.euskadi.net/WebOpac>

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la red *Bibliotekak* del Gobierno Vasco: <http://www.bibliotekak.euskadi.net/WebOpac>

**Edición:**

1ª, marzo 2021

**Tirada:**

xx ejemplares

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco.  
Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

[www.euskadi.eus](http://www.euskadi.eus)

**Autoras:**

Elena del Barrio  
Pura Díaz-Veiga  
MATIA INSTITUTO GERONTOLÓGICO

**Trabajo de campo:**

Demométrica

**Edita:**

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia  
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco  
Donostia-San Sebastián, 1. 01010 Vitoria-Gasteiz

**Diseño y maquetación:**

Dirección de Comunicación. Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

**Impresión:**

xxxxxx

**D.L.:**

xxxxx



# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN .....</b>	<b>8</b>
Objetivos .....	10
Metodología .....	10
 <b>RESULTADOS.....</b>	 <b>12</b>
<b>Perfil sociodemográfico .....</b>	<b>13</b>
Género.....	13
Estado civil.....	14
Nivel educativo .....	15
Situación laboral .....	17
Situación económica .....	19
<b>Salud y dependencia.....</b>	<b>22</b>
Salud subjetiva .....	22
Necesidad de ayuda.....	24
Preferencia sobre el lugar en el que vivir.....	26
<b>Tejido social .....</b>	<b>28</b>
Formas de convivencia .....	28
<b>Vivienda y entorno .....</b>	<b>31</b>
Régimen de tenencia de la vivienda .....	31
Accesibilidad del entorno .....	33

<b>Actividad .....</b>	<b>35</b>
Cuidado de nietos/as.....	35
Ejercicio físico.....	37
Voluntariado .....	39
Uso de internet .....	42
<b>Bienestar emocional y sentimiento de soledad .....</b>	<b>44</b>
Bienestar subjetivo .....	44
Satisfacción .....	45
Sentimiento de Soledad .....	47
<b>Valores .....</b>	<b>50</b>
Interés por la política .....	50
Religiosidad .....	52
<b>Mensajes clave.....</b>	<b>55</b>



# PRESENTACIÓN



La realización de una encuesta específica sobre las condiciones de vida de las personas de 55 años y más en Euskadi permite al Gobierno Vasco dar continuidad a los sucesivos estudios precedentes sobre la realidad de las personas mayores en este territorio. Los estudios previos han favorecido la elaboración de planes, propuestas y estrategias ajustadas a las particularidades del proceso de envejecimiento en el territorio. El primero de estos estudios fue realizado en 1993 (Encuesta de la Tercera Edad) para la elaboración del Plan Gerontológico de 1994. El segundo estudio fue el elaborado en 2010 (Encuesta de Condiciones de Vida sobre las personas mayores en la CAPV) y sirvió como base al documento “Cien Propuestas Para Avanzar en el Bienestar y el Buen Trato a las Personas que Envejecen. Bases para un Plan de Acción” de 2011. El último estudio de estas características se realizó en 2014 y concluyó con el lanzamiento de la “Estrategia Vasca de Envejecimiento Activo 2015-2020”.

El estudio realizado durante 2020 supone la tercera edición de esta encuesta lo que permite, además de conocer la realidad de estas personas, analizar las tendencias y necesidades para el futuro. La generación de este conocimiento ayudará tanto para la evaluación como para el diseño de las políticas públicas pasadas y futuras sobre envejecimiento en Euskadi.

Este estudio tiene como resultados una serie de informes temáticos donde se analiza de manera pormenorizada la situación actual y la evolución de las personas de 55 y más años en el territorio vasco desde ámbitos que van desde el tejido social, la salud, los cuidados o la participación. Este primer número de esa serie es el Resumen de resultados del estudio donde se incluyen algunos de los datos más destacados sobre estos temas.

El listado de temas que conforman la serie de informes es:

- Índice de Envejecimiento Activo
- Cuidados
- Soledad
- Tejido social
- Vivienda, entorno y amigabilidad
- Actividad y participación
- Impacto de la Covid-19 en la vida cotidiana
- Estado de salud y grado de dependencia
- Bienestar y satisfacción
- Jubilación
- Percepciones y estereotipos

## [OBJETIVOS]

El objetivo de este estudio es el de proporcionar a planificadores y responsables de las políticas sociales, información detallada y puntual sobre las condiciones de vida familiar, individual y del entorno en las que vive la población de 55 años y más de Euskadi. La encuesta pretende también recabar información, sistematizar y difundir la realidad de las personas mayores en este territorio, abordando un amplio abanico de aspectos que atañen a este grupo de población.

Los objetivos específicos de este estudio son:

- Ofrecer una foto actualizada sobre múltiples aspectos que forman parte de la vida cotidiana de las personas mayores (condiciones materiales, estado de salud, nivel de instrucción, tiempo libre, participación, relaciones sociales, entorno).
- Abordar un análisis comparativo de tendencias y evolución de estos aspectos desde 2010.
- Conocer las diferencias entre territorios y entre capitales de Euskadi en estos temas.
- Identificar las necesidades de este grupo poblacional.

A estos objetivos planificados inicialmente se le sumó uno nuevo como consecuencia de la situación de crisis acontecida durante el año 2020:

- Conocer el impacto de la crisis de la Covid-19 en la vida cotidiana de las personas de 55 y más años en Euskadi.

## [METODOLOGÍA]

Esta investigación se basó en un estudio cuantitativo mediante encuesta realizado a la población de ambos géneros con 55 y más años residente en viviendas familiares en Euskadi.

El tipo de muestreo realizado fue el aleatorio estratificado por zona geográfica, edad y sexo. Con el fin de obtener resultados representativos en los tres territorios y las tres capitales vascas, la muestra final fue de 2.753 entrevistas con la siguiente distribución:

**Tabla 3. Distribución final de la muestra según hábitat y territorio con afijación mínima de 400 entrevistas en las capitales**

<b>ESTRATO</b>	<b>ARABA</b>	<b>BIZKAIA</b>	<b>GUIPUZKOA</b>	<b>TOTAL</b>
Menos de 5.000	47	124	66	237
de 5.001 a 20.000	35	267	300	602
de 20.001 a 50.000	0	306	142	448
Más de 50.000	0	199	67	266
Capitales	400	400	400	1200
Total	482	1296	975	2753

La técnica de recogida de información fue la entrevista telefónica a partir de un cuestionario estructurado a través del sistema informático CATI. El trabajo de campo se realizó durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2020.

Para el análisis comparativo con otros años se han utilizado los datos de las siguientes encuestas:

<b>AÑO</b>	<b>ESTUDIO</b>	<b>MUESTRA</b>
1993	Encuesta Tercera edad en el País Vasco	1.484 personas de 65 y más años residentes en domicilios particulares y 102 personas que se encontraban ingresadas en centros hospitalarios de la C.A. de Euskadi
2010	Encuesta de condiciones de vida de las personas de 60 y más años en Euskadi	1.207 personas de 60 y más años que residen en viviendas familiares
2014	Encuesta de condiciones de vida de las personas de 55 y más años en Euskadi	2.469 personas de 55 y más años que residen en viviendas familiares



## RESULTADOS

## [PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO]

### GÉNERO

En el Estudio de Condiciones de Vida 2020 han participado un total de 2.753 personas mayores de 55 años residentes en hogares de la CAE. Esta muestra representativa de la población se compone de un 47.7% de varones y un 55.3% de mujeres. Con el avance de la edad el porcentaje de mujeres se eleva frente al de hombres.

**Distribución de la muestra por edad y sexo**

	Sexo		
	Hombre	Mujer	p
<b>Total +55</b>	44,7%	55,3%	.
<b>Total +65</b>	42,3%	57,7%	.
<b>Edad en tramos</b>			
55 - 64 años	48,4%	51,6%	0,000
65 - 79 años	45,8%	54,2%	
80 o más años	35,1%	64,9%	

### ESTADO CIVIL

El estado civil predominante en este grupo de población es el casado o conviviendo en pareja, con un 58.5% de la muestra en esta situación. Le sigue la cifra de personas viudas, el 21.8%, y el de personas solteras, el 13.3%. En último lugar, se encuentra el dato de personas separadas o divorciadas que asciende al 6.2%.

Estas cifras experimentan cambios significativos en función del género y la edad. Por ejemplo, en las mujeres la cifra de personas viudas asciende al 31.2%, frente al 10.2% en los hombres. Ellos destacan, sin embargo, en la situación de casados o conviviendo en pareja, estado en el que se encuentran el 71.4% de ellos, frente al 48.1% de ellas.

Respecto a la edad, el dato más significativo es que hay un 54.9% de personas viudas de 80 y más años, frente al 6.3% de las de 55 a 64. Las cohortes más jóvenes destacan en el resto de situaciones: soltero/a, casado/a o conviviendo y separado/a o divorciado/a.

Al analizar el cruce del estado civil junto con el sexo y la edad, se sigue observando como la viudedad es cosa de mujeres, ya que la cifra de ellas es siempre bastante más elevada que la de los varones en todos los tramos de edad. Esto es consecuencia de una esperanza

de vida más elevada y de la diferencia en la edad de los matrimonios, ellas suelen casarse con parejas de más edad.

Otro dato destacado es que el porcentaje de mujeres separadas o divorciadas en edades avanzadas es casi inexistente (un 1.0% de ellas frente al 3.9% de ellos), sin embargo parece vislumbrarse un cambio en las generaciones más jóvenes, ya que la cifra de mujeres en esta situación se eleva al 10.6% en la cohorte de 55 a 64 años, y la de los varones se posiciona en el 7.4%.

#### Estado civil según edad y sexo

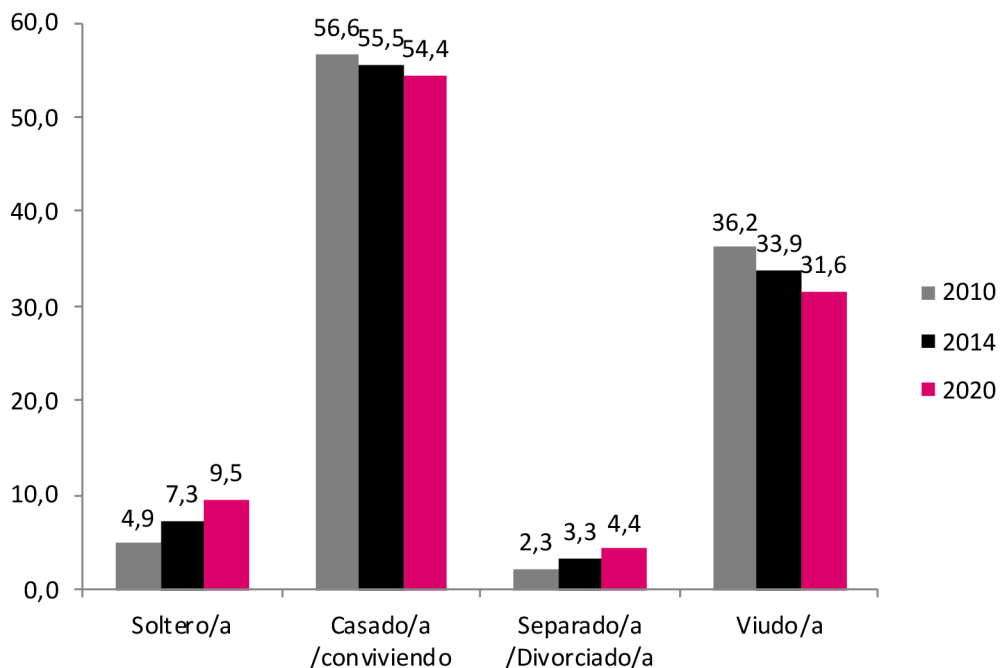
	Estado civil					
	Soltero/a	Casado/a / conviviendo	Separado/a / Divorciado/a	Viudo/a	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	13,3%	58,5%	6,2%	21,8%	0,2%	.
<b>Total +65</b>	9,5%	54,4%	4,4%	31,6%	0,1%	.
<b>Edad en tramos</b>						
55 - 64 años	19,2%	65,0%	9,1%	6,3%	0,4%	0,000
65 - 79 años	10,2%	63,7%	5,5%	20,4%	0,2%	
80 o más años	8,0%	35,1%	2,0%	54,9%	0,0%	
<b>Sexo</b>						
Hombre	12,4%	71,4%	5,8%	10,2%	0,2%	0,000
Mujer	14,0%	48,1%	6,5%	31,2%	0,2%	
<b>Sexo y edad</b>						
Hombres 55-64	18,7%	70,7%	7,4%	2,7%	0,4%	0,000
Hombres 65-79	9,3%	76,5%	5,0%	9,2%	0,1%	
Hombres 80 y más	3,7%	59,2%	3,9%	33,2%	0,0%	
Mujeres 55-64	19,7%	59,7%	10,6%	9,7%	0,3%	0,000
Mujeres 65-79	11,0%	53,0%	5,9%	29,8%	0,3%	
Mujeres 80 y más	10,4%	22,0%	1,0%	66,6%	0,0%	

En la comparación de los últimos 10 años se pueden observar algunos cambios relevantes respecto al estado civil de la población de 65 y más años<sup>1</sup>. La cifra de personas casadas o conviviendo y en viudedad descende, mientras que la de solteras y separadas o divorciadas aumenta. Estos cambios parecen mostrar modificaciones en los estilos de vida de las personas mayores, además de otras consecuencias derivadas de la salud. Por un lado, el descenso de la cifra de personas viudas puede estar causado por el aumento, en estos

1 En el dato comparativo se utiliza la población de 65 y más años ya que la muestra del estudio realizado en 2010 era de 60 años en adelante.

últimos años, de la esperanza de vida en los hombres y, por tanto, de su mayor convivencia con sus esposas. De tal forma que la mayor supervivencia de los hombres incide en que un número menor de mujeres se encuentren viudas en edades avanzadas. Por otro lado, el aumento en situaciones fuera del matrimonio o la pareja, como la soltería o la separación/divorcio, muestra una posible tendencia hacia unos estilos de vida más alejados de los valores tradicionales familistas y más cercanos al individualismo y la generación de relaciones menos estables en el tiempo. Esta tendencia, se relaciona a su vez con el aumento de personas que viven en solitario.

**Evolución del estado civil en la población de 65 y más años, 2010, 2014 y 2020**



## NIVEL EDUCATIVO

El nivel de instrucción es uno de los indicadores más determinantes del grado de desarrollo y madurez de un país y de un grupo de población. A este respecto lo más destacado es que un 60.8% de la población de 55 y más años ha alcanzado estudios secundarios o superiores y un escaso 14.6% menos que primarios.

El género y la edad también parecen estar relacionados con el nivel educativo, de tal forma que la cifra de personas sin estudios en las mujeres es del 19.7% frente al 8.2% de los hombres. Estos datos se corresponden con los roles tradicionales de género, donde se

sitúa a la mujer en el espacio privado, doméstico y reproductivo que ha ofrecido escasas oportunidades de formación reglada a las mujeres de más edad.

Las generaciones de edades más avanzadas destacan también en este porcentaje, obteniendo el 36.6% de personas octogenarias sin estudios, frente al 2.7% de las personas de 55 a 64 años. Pero parece que en las generaciones más jóvenes, las diferencias en el nivel educativo entre hombres y mujeres se reducen considerablemente, por lo que en el futuro las diferencias de género en el nivel educativo en la población mayor tenderán a equilibrarse.

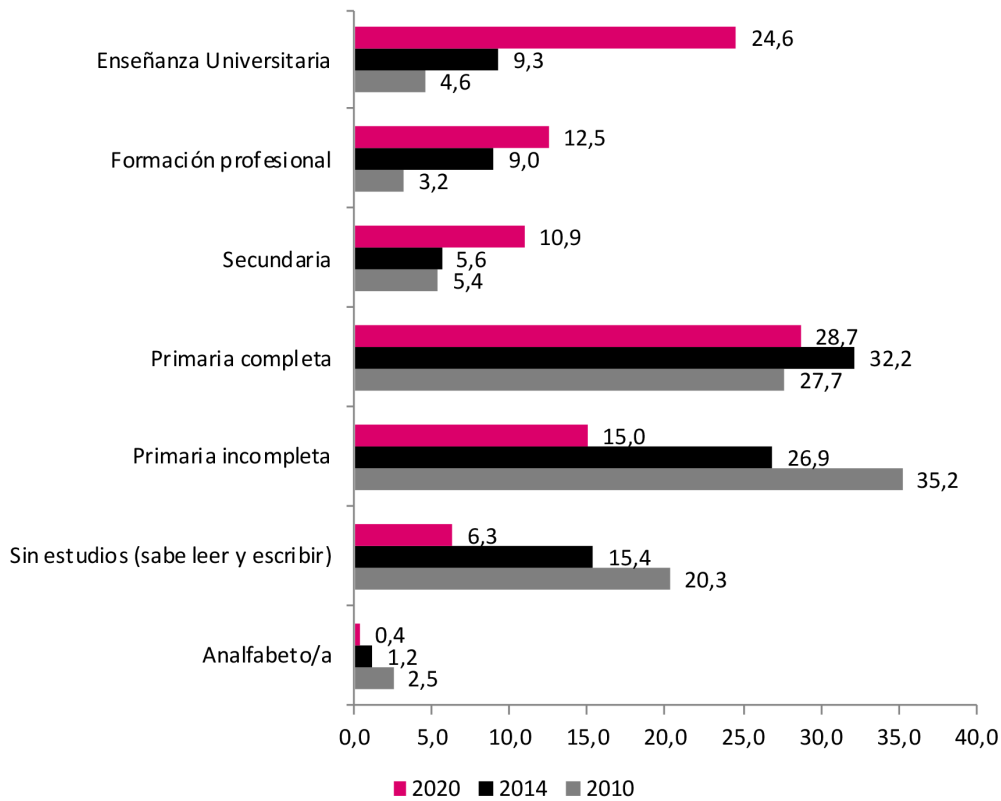
**Nivel educativo según edad y sexo**

	Nivel educativo			
	Menos que primarios	Primarios	Secundarios y superiores	p
<b>Total +55</b>	14,6%	24,7%	60,8%	.
<b>Total +65</b>	22,1%	29,2%	48,8%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	2,7%	17,6%	79,7%	0,000
65 - 79 años	15,2%	28,3%	56,5%	
80 o más años	36,6%	31,0%	32,4%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	8,2%	20,5%	71,2%	0,000
Mujer	19,7%	28,0%	52,3%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	2,5%	15,4%	82,0%	0,000
Hombres 65-79	8,3%	22,7%	69,0%	
Hombres 80 y más	23,5%	28,6%	48,0%	
Mujeres 55-64	2,9%	19,6%	77,4%	0,000
Mujeres 65-79	21,1%	33,0%	45,9%	
Mujeres 80 y más	43,6%	32,3%	24,0%	

En la evolución de los últimos 10 años se observa claramente la tendencia del aumento del nivel educativo entre la población mayor. Mientras que en 2010 el porcentaje de personas que había alcanzado la enseñanza universitaria era del 4.6%, en 2020 esta cifra ha ascendido al 24.6%, multiplicándose por cinco el número de personas que han alcanzado el nivel más alto de enseñanza. Esto supone que los datos de población sin estudios o que no saben leer o escribir sean cada vez menores, con un escaso 0.4% de personas en situación de analfabetismo en 2020, frente al 2.5% en 2010.



**Evolución del nivel de instrucción en la población de 65 y más años, 2010, 2014 y 2020**



## SITUACIÓN LABORAL

Del total de la población de 55 y más años en Euskadi un 64.1% está en situación de jubilación o percibiendo una pensión, un 22.6% trabajando, un 7.7% realizando actividades domésticas y un 3.8% en paro, por lo que el mayor grueso de población está jubilada, mientras 2 de cada 10 personas se mantienen trabajando. Un dato destacado es que el 3.8% declara encontrarse en situación de paro, teniendo en cuenta que el desempleo a estas edades puede suponer un problema por las dificultades que supone integrarse de nuevo en el mercado laboral a esa edad.

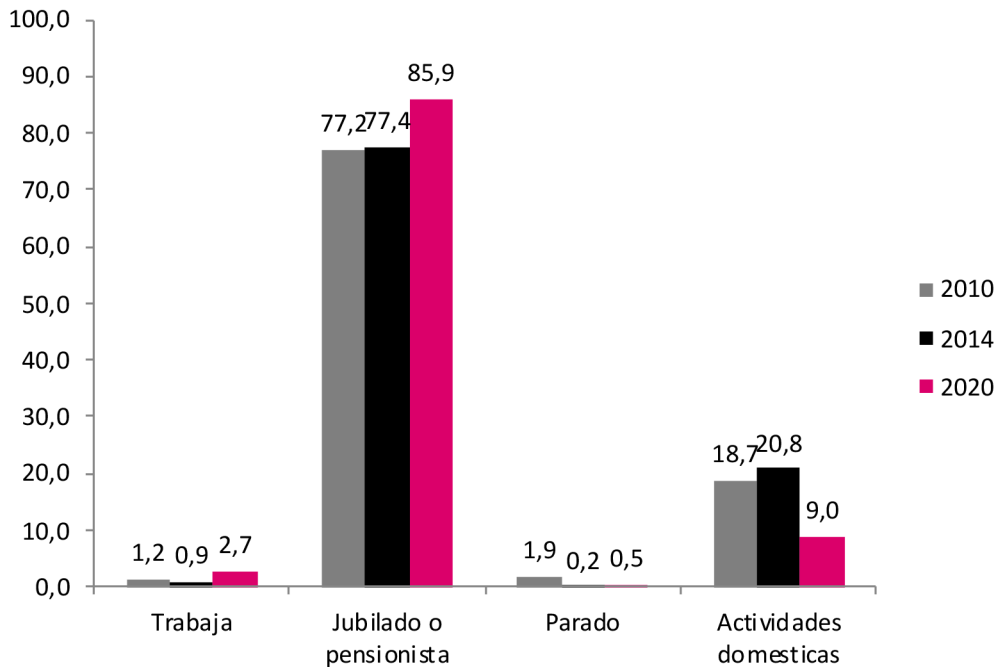
También se observan diferencias entre las cohortes de edad y de género respecto a la relación con la actividad. Por un lado, las personas de generaciones más jóvenes se encuentran en mayor proporción trabajando o en paro y las mujeres en la realización de actividades domésticas en cualquier tramo de edad, siguiendo con los roles tradicionales de género.

**Situación laboral según edad y sexo**

	Situación laboral						
	Trabaja	Jubilado/a o pensionista	Parado/a	Actividades domésticas	Otra	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	22,6%	64,1%	3,8%	7,7%	1,4%	0,5%	.
<b>Total +65</b>	2,7%	85,9%	0,5%	9,0%	1,3%	0,6%	.
<b>Edad en tramos</b>							
55 - 64 años	54,3%	29,4%	8,9%	5,6%	1,4%	0,4%	0,000
65 - 79 años	3,4%	87,5%	0,6%	7,0%	0,9%	0,6%	
80 o más años	1,2%	82,8%	0,5%	13,0%	2,1%	0,5%	
<b>Sexo</b>							
Hombre	24,5%	69,9%	4,5%	0,1%	0,6%	0,4%	0,000
Mujer	21,1%	59,4%	3,2%	13,8%	2,0%	0,6%	
<b>Sexo y edad</b>							
Hombres 55-64	54,5%	32,9%	10,5%	0,1%	1,4%	0,6%	0,000
Hombres 65-79	4,1%	95,4%	0,2%	0,0%	0,0%	0,4%	
Hombres 80 y más	0,0%	99,5%	0,5%	0,0%	0,0%	0,0%	
Mujeres 55-64	54,1%	26,1%	7,4%	10,7%	1,5%	0,2%	0,000
Mujeres 65-79	2,8%	80,8%	0,9%	12,9%	1,7%	0,9%	
Mujeres 80 y más	1,8%	73,7%	0,5%	20,0%	3,2%	0,7%	

En el análisis de la evolución de los últimos 10 años la tendencia más emergente es el descenso de personas que se dedican a actividades domésticas y el aumento de personas jubiladas y/o pensionistas y trabajando, es decir, personas vinculadas al mercado laboral. Este dato parece estar relacionado con la incorporación de las mujeres al trabajo y hace referencia al aumento de la presencia de éstas en el mercado laboral. Por lo que la tendencia a futuro parece mostrar una extinción o retroceso gradual de la exclusiva participación de las mujeres en las actividades domésticas, lo que incide en que podrán detentar un mayor grado de pensiones de jubilación y un posible aumento de su poder adquisitivo.

Evolución de la situación laboral en la población de 65 y más años, 2010, 2014 y 2020



## SITUACIÓN ECONÓMICA

Atendiendo a la situación económica, las personas de 55 y más años en Euskadi en un 40.9% de los casos dispone de más de 1.800 euros como ingresos totales mensuales del hogar. Le sigue un 25.9% que se encuentra en el tramo entre 901 a 1.800, un 6.7% entre 601 y 900 y un 2.1% que percibe menos de 600 euros como ingresos totales mensuales del hogar. Un 0.3% se declara sin ingresos. Hay que tener en cuenta aquí la elevada cifra de personas que no saben o no contestan a esta pregunta, el 24.0%. Pero a pesar de que una de cada tres personas no han contestado a esta pregunta, los datos revelan un elevado poder adquisitivo en este grupo de población al posicionarse el mayor porcentaje en el tramo más alto.

La situación económica también parece estar relacionada con la edad y el género, de tal forma que las personas de más edad y las mujeres disponen de unos menores ingresos en el hogar. Por ejemplo, entre las personas octogenarias, aquellas que perciben más de 1.800 euros son un 14.7%, frente al 54.9% entre las de 55 a 64 años. Hay que tener en cuenta que la pensión media de jubilación en Euskadi ronda los 1.400 euros en 2020. Las mujeres que perciben más de 1.800 euros al mes son un 32.3%, frente al 51.5% de los hombres. Pero en el cruce del sexo y edad, se observa cómo es, sobre todo, en las edades avanzadas donde se encuentran las mayores diferencias de género. En las cohortes más jóvenes estas desigualdades casi desaparecen, aunque por lo general los varones suelen detentar mayores ingresos.

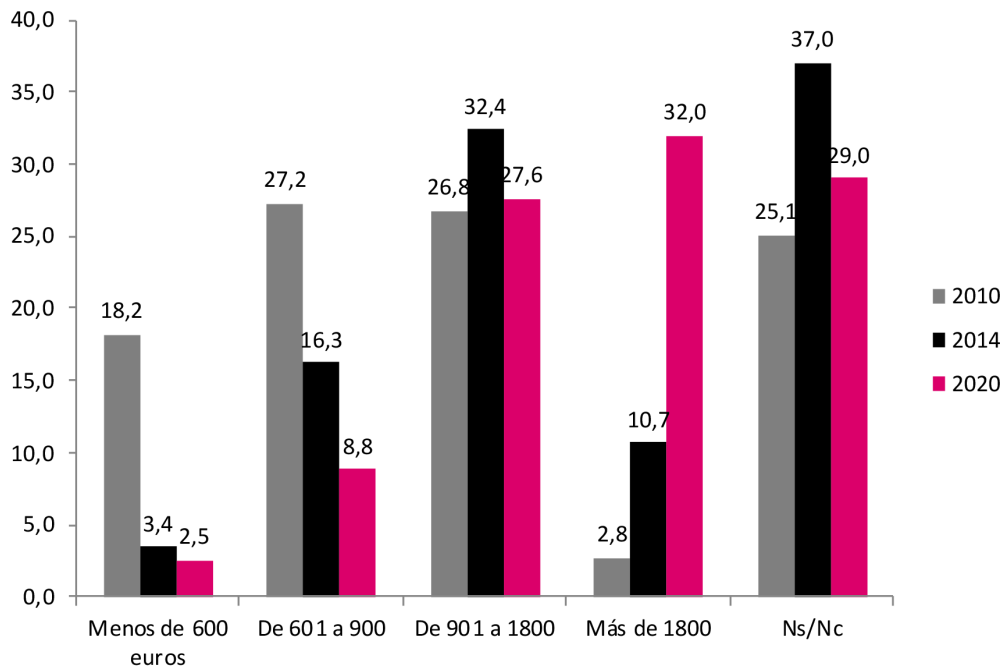
Relacionando este indicador con el anterior sobre la relación con la actividad, se podría identificar que algunas mujeres de edades avanzadas pueden cobrar pensión de viudedad, al no haber estado vinculadas al mercado laboral, por lo que sus ingresos mensuales son menores a los de los hombres. La pensión de viudedad se sitúa en Euskadi en una media de más de 800 euros mensuales, algo más de la mitad de una pensión de jubilación.

**Situación económica según edad y sexo**

	Situación Económica						
	Menos de 600 euros	De 601 a 900	De 901 a 1800	Más de 1800	Sin ingresos	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	2,1%	6,7%	25,9%	40,9%	0,3%	24,0%	.
<b>Total +65</b>	2,4%	8,8%	27,6%	32,0%	0,1%	29,0%	.
<b>Edad en tramos</b>							
55 - 64 años	1,7%	3,4%	23,3%	54,9%	0,6%	16,1%	0,000
65 - 79 años	1,3%	7,2%	26,0%	40,3%	0,0%	25,2%	
80 o más años	4,8%	12,4%	30,8%	14,7%	0,4%	37,0%	
<b>Sexo</b>							
Hombre	1,2%	3,4%	23,6%	51,5%	0,3%	19,9%	0,000
Mujer	2,9%	9,4%	27,8%	32,2%	0,3%	27,4%	
<b>Sexo y edad</b>							
Hombres 55-64	2,1%	2,5%	21,9%	58,7%	0,7%	14,0%	0,000
Hombres 65-79	0,6%	3,2%	22,2%	53,3%	0,0%	20,7%	
Hombres 80 y más	0,5%	6,5%	31,8%	27,6%	0,0%	33,5%	
Mujeres 55-64	1,4%	4,2%	24,5%	51,4%	0,4%	18,2%	0,000
Mujeres 65-79	1,8%	10,5%	29,3%	29,4%	0,0%	29,0%	
Mujeres 80 y más	7,0%	15,5%	30,2%	7,8%	0,6%	38,9%	

En la evolución de la situación económica de la población de 65 y más años se puede observar un aumento del poder adquisitivo. Mientras que en 2010 había un 18.2% de personas con ingresos mensuales en el hogar de menos de 600 euros esta cifra, 10 años más tarde, ha descendido a un escaso 2.5%. La población con ingresos superiores a los 1.800 euros mensuales ha pasado del 2.8% en 2010 al 32.0% en 2020. La pensión media de jubilación en 2010 era de 1.108 euros para Euskadi y la de viudedad de 667 euros al mes (Fuente: Seguridad Social. Noviembre 2010).

Evolución de la situación económica en la población de 65 y más años, 2010, 2014 y 2020



## [SALUD Y DEPENDENCIA]

### SALUD SUBJETIVA

En Euskadi, la gran parte de las personas mayores de 55 años clasifican su estado de salud como bueno o muy bueno (74.2%), un 18.8% como regular y menos de un 10% como malo o muy malo (6.9%).

El impacto de la crisis sanitaria sobre la percepción del estado de salud parece haber incidido directamente. De tal forma que un 14.8% de las personas declaran que la crisis ha cambiado su percepción a peor. Aunque el porcentaje mayoritario reconoce que la crisis no ha supuesto un cambio en este sentido (83.5%).

Al igual que ocurre con otros indicadores, se encuentra una relación inversa entre la salud subjetiva y la edad. A medida que avanza la edad, el estado de salud se percibe como más negativo. Las personas entre 55 y 64 años que consideran su salud como mala o muy mala no llegan al 6%, mientras que en las mayores de 80 años esta cifra casi se duplica llegando al 10.1%. Si bien es cierto que, en ningún caso, se encuentran elevados porcentajes en estas situaciones.

En el caso de las mujeres ocurre algo similar, ellas detentan un peor estado de salud subjetivo que los varones. Ellos en un 5.9% declaran un mal estado de salud, y ellas en un 7.6% de los casos.

En el cruce del sexo y la edad se observa que, aunque la edad es un claro indicador relacionado con el estado de salud percibido en hombres y mujeres, es en ellas donde destaca el aumento del porcentaje de personas octogenarias con peor estado de salud (malo o muy malo). El porcentaje de mujeres de avanzada edad con mal estado de salud casi duplica al de hombres.

**Estado de salud según edad y sexo**

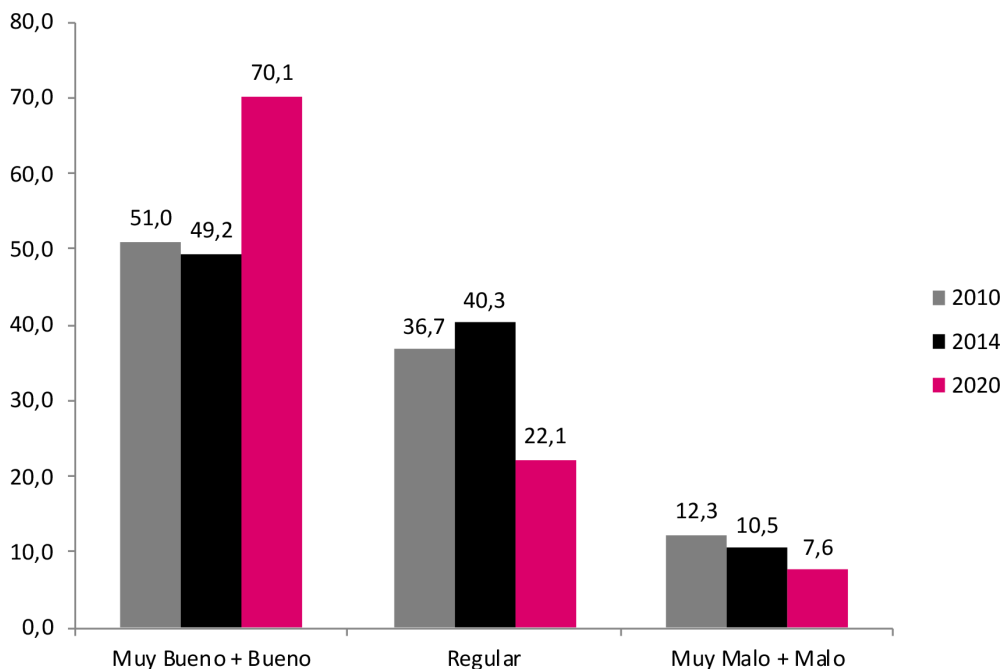
	Estado de salud							
	Muy bueno	Bueno	Regular (No leer)	Malo	Muy malo	NS	NC	p
<b>Total +55</b>	15,5%	58,7%	18,8%	5,6%	1,2%	0,0%	0,1%	.
<b>Total +65</b>	14,2%	55,9%	22,1%	6,1%	1,5%	0,1%	0,1%	.
<b>Edad en tramos</b>								
55 - 64 años	17,6%	63,2%	13,6%	4,9%	0,8%	0,0%	0,0%	0,000
65 - 79 años	15,5%	59,9%	18,1%	5,6%	0,9%	0,0%	0,1%	
80 o más años	11,6%	47,7%	30,3%	7,2%	2,9%	0,3%	0,0%	
<b>Sexo</b>								
Hombre	16,3%	61,1%	16,8%	4,9%	1,0%	0,0%	0,0%	0,030
Mujer	14,9%	56,9%	20,4%	6,2%	1,4%	0,1%	0,1%	
<b>Sexo y edad</b>								
Hombres 55-64	17,0%	64,3%	12,5%	5,4%	0,9%	0,0%	0,0%	0,000
Hombres 65-79	16,5%	62,2%	16,0%	4,8%	0,4%	0,0%	0,0%	
Hombres 80 y más	13,6%	49,3%	30,2%	3,9%	3,0%	0,0%	0,0%	
Mujeres 55-64	18,1%	62,2%	14,6%	4,4%	0,7%	0,0%	0,0%	0,000
Mujeres 65-79	14,5%	57,9%	19,8%	6,2%	1,2%	0,0%	0,3%	
Mujeres 80 y más	10,6%	46,8%	30,4%	9,0%	2,8%	0,4%	0,0%	

En la evolución del estado de salud de la población mayor durante los últimos 10 años se observa una tendencia hacia un aumento de población que declara un buen estado de salud, que comparada con las cifras de 2010 aumenta en un 20%. Principalmente destaca el descenso importante en el porcentaje de población que se ubicaba en el regular, y la tendencia a la baja de población mayor que se declara con mal estado de salud (malo o muy malo).

Es interesante destacar la evolución de estos resultados, teniendo en cuenta que la encuesta se realizó en el verano de 2020, en plena crisis de la Covid-19 y justo después del estado de alarma decretado durante 3 meses. En este sentido, aunque un 15.9% de personas mayores declaran percibir peor ahora su estado de salud a causa de la crisis, sin embargo, el porcentaje de población con buena salud aumenta considerablemente comparada con 10 años atrás.

El aumento de la percepción del buen estado de salud puede venir derivado de una mejora objetiva de la misma asociada a un mayor control de los efectos más graves de muchas enfermedades, algo que también ha supuesto un aumento de la esperanza de vida en buena salud.

Evolución del estado de salud en la población de 65 y más años, 2010, 2014 y 2020



## NECESIDAD DE AYUDA

La necesidad de ayuda o situación de dependencia se ha calculado mediante una escala que mide la necesidad de ayuda a la hora de realizar ciertas actividades cotidianas (AVD). La escala utilizada está compuesta por doce ítems, que se descomponen en actividades básicas de la vida diaria (ABVD) (comer, asearse, vestirse, etc.) e instrumentales (AIVD) (hacer la compra, utilizar el teléfono, recordar la medicación, etc.). Se ha considerado que una persona necesita ayuda cuando no puede realizar dicha actividad o necesita ayuda para hacerla. El resultado de personas de 55 y más años que necesitan ayuda para el desempeño de una o más actividades, ya sean básicas o instrumentales, es de un 15.1%.

Este indicador, al igual que el estado de salud, está también relacionado con la edad y el género. Las personas de edades avanzadas y las mujeres, son las que en mayor proporción necesitan de ayuda. En el caso de las personas octogenarias, el porcentaje se eleva al 43.3%. Es decir, entre las personas de 80 y más años casi la mitad necesita ayuda para la realización de una o más de las actividades de la vida diaria. En el caso de las mujeres, un 18.4% declaran necesitar de ayuda para el desempeño de estas actividades cotidianas, frente al 11.0% de ellos.



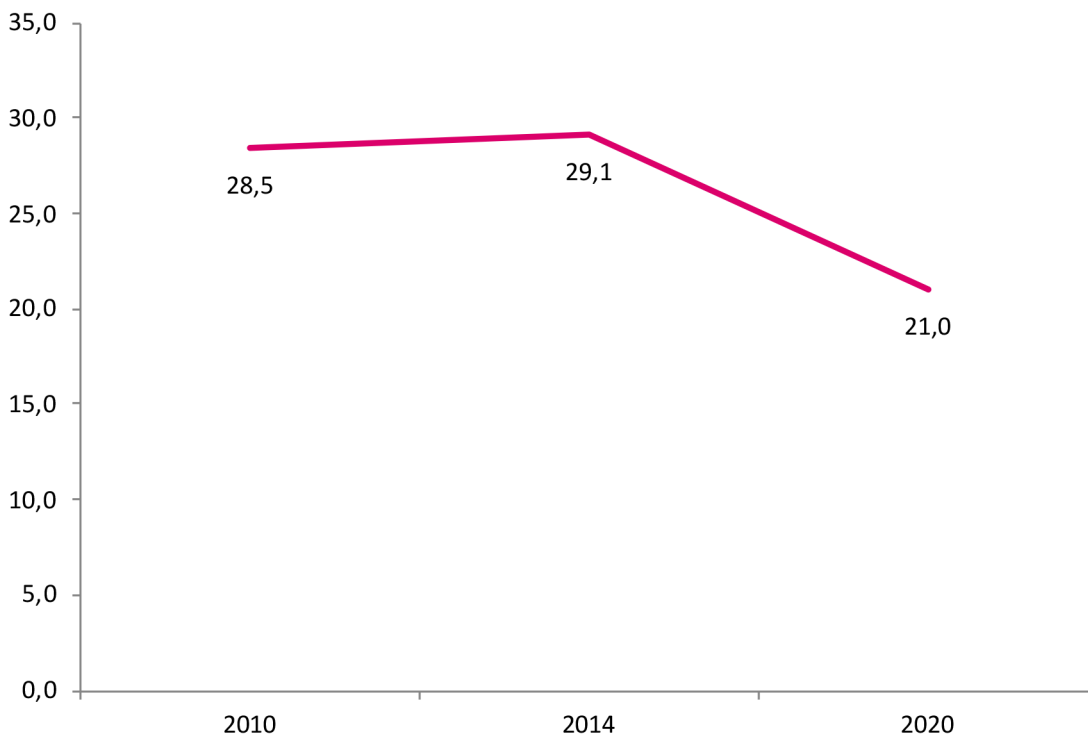
Al analizar conjuntamente el género y la edad, se observa cómo ambas variables tienen una relación evidente con la necesidad de ayuda. Tanto en hombres como en mujeres, las personas de más edad son las que en mayor porcentaje necesitan ayuda. Sin embargo, respecto al género, se observa cómo con el incremento de la edad el predominio de mujeres en situación de dependencia aumenta considerablemente comparado con el de los hombres. Entre la población octogenaria, un 33.9% de hombres necesitan ayuda, frente a un 48.4% de las mujeres, mientras que en la cohorte de menor edad no existen diferencias significativas entre las cifras de hombres y mujeres. Esto revela que, aunque existe una mayor mortalidad masculina a estas edades y su esperanza de vida es menor, cuando alcanzan edades avanzadas lo hacen en una mejor situación de salud. Las mujeres, sin embargo, viven más años y en mayor número, pero sufren problemas que les supone no poder desempeñarse autónomamente en su vida diaria.

**Necesidad de ayuda para las AVDs según edad y sexo**

	Ayuda AVD			p
	Necesita	No Necesita	No lo he hecho nunca+Ns/ Nc	
<b>Total +55</b>	15,1%	84,8%	0,1%	.
<b>Total +65</b>	21,0%	79,0%	0,0%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	5,7%	94,2%	0,1%	0,000
65 - 79 años	10,3%	89,7%	0,1%	
80 o más años	43,3%	56,7%	0,0%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	11,0%	88,9%	0,1%	0,000
Mujer	18,4%	81,5%	0,1%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	5,7%	94,3%	0,0%	0,000
Hombres 65-79	7,9%	92,0%	0,2%	
Hombres 80 y más	33,9%	66,1%	0,0%	
Mujeres 55-64	5,8%	94,0%	0,2%	0,000
Mujeres 65-79	12,3%	87,7%	0,0%	
Mujeres 80 y más	48,4%	51,6%	0,0%	

En la evolución de los últimos 10 años estaca un descenso en el porcentaje de población mayor que necesita ayuda para las AVDs, pasando de casi un 30% en 2010 y 2014 a un 21.0% en 2020. Estos resultados parecen estar acordes con los del estado de salud percibido y con la hipótesis de compresión de la morbilidad por la que con una vida saludable es posible retardar y posponer la pérdida de autonomía hasta edades muy avanzadas, por lo que el periodo de fragilidad o situación de dependencia se acortaría.

**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años con necesidad de ayuda para la AVDs, 2010, 2014\* y 2020**



(\*) En 2014 la escala para la medición de la necesidad de ayuda utilizada se componía de 14 ítems, por lo que la comparabilidad de los datos de este año hay que tomarlos con cautela.

## PREFERENCIA SOBRE EL LUGAR EN EL QUE VIVIR

Según los datos de la encuesta, más de un 75% de la población de 55 y más años preferiría mantenerse en su propio hogar aún en situación de necesidad de ayuda para la realización de las AVDs. Un 12.6% elige, sin embargo, desplazarse a otro lugar que no sea su domicilio. Este resultado es la base de los actuales enfoques en materia de cuidados en los que prima ante todo la permanencia en el domicilio de las personas mayores, destinándose los recursos necesarios para que la persona continúe en su vivienda el mayor tiempo posible.

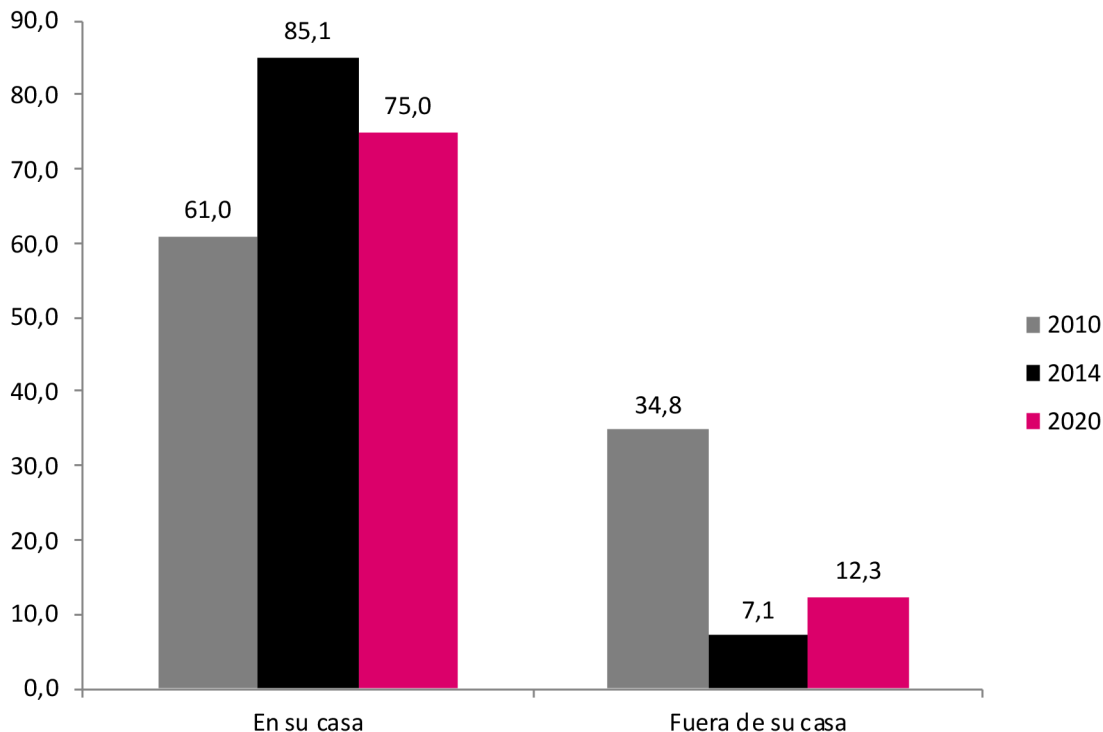
Parece que ni el género ni la edad tienen relación con esta variable. Para hombres y mujeres todos los porcentajes sobre la preferencia de vivir en su propio domicilio son muy similares. En el caso del género parece observarse un mayor porcentaje en hombres fuera del hogar, pero el grado de significatividad estadística es escaso, y al cruzar sexo y edad desaparece cualquier tipo de significatividad.

**Preferencia sobre dónde le gustaría vivir en situación de dependencia según género y edad**

	Preferencia lugar donde vivir en situación de dependencia			
	En su casa	Fuera de su casa	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	75,3%	12,6%	12,0%	.
<b>Total +65</b>	75,0%	12,3%	12,6%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	75,9%	13,0%	11,1%	0,570
65 - 79 años	75,3%	13,0%	11,6%	
80 o más años	74,4%	10,9%	14,7%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	75,2%	14,2%	10,6%	0,042
Mujer	75,5%	11,3%	13,2%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	76,3%	14,8%	8,9%	0,090
Hombres 65-79	73,6%	15,6%	10,8%	
Hombres 80 y más	76,6%	9,0%	14,4%	
Mujeres 55-64	75,4%	11,3%	13,2%	0,755
Mujeres 65-79	76,8%	10,9%	12,3%	
Mujeres 80 y más	73,2%	11,9%	14,9%	

En la evolución de este indicador en la población de 65 y más años se observa cómo en 2014 se alcanzó el porcentaje más elevado de población que elegía seguir manteniéndose en su propio hogar (85.1%), cifra que había ascendido en más de 20 puntos porcentuales en comparación con 2010. Sin embargo, aunque podría preverse una tendencia al alza en la preferencia de mantenerse en el hogar, los datos de 2020 muestran un descenso en esta cifra que, aunque sigue siendo la opción mayoritaria, parece entrever que ha aumentado la preferencia por otras opciones. En este sentido hay que tener en cuenta que en estos últimos años han proliferado una multiplicidad de fórmulas de alojamientos alternativos para personas mayores que han tenido muy buena acogida. Esta mayor oferta de servicios de alojamiento, además del avance del modelo de atención centrado en las personas en las residencias tradicionales, pueden explicar este cambio de tendencia.

**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años según su preferencia de dónde vivir en caso de necesitar ayuda, 2010, 2014 y 2020**



## [TEJIDO SOCIAL]

### FORMAS DE CONVIVENCIA

El itinerario más frecuente del hogar familiar comienza en la vejez con una estructura de convivencia entre padres/madres e hijos/as, los denominados hogares multigeneracionales en su casa, es decir, parejas con hijos/as no emancipados/as. En esta situación se encuentran el 31.5% de las personas de 55 y más años en Euskadi y son más frecuentes entre las generaciones más jóvenes; el 46.6% de las personas de entre 55 a 64 años conviven en este tipo de hogar. Posteriormente, el hogar se transforma en un nido vacío con las emancipaciones residenciales de los/as descendientes. Esto normalmente supone la convivencia en pareja, y es la forma de convivencia habitual del 37.5% de las personas de 55 y más años en Euskadi. En esta situación se encuentran con mayor predominio las personas que están entre los 65 y los 79 años (47.6%). Después, en el itinerario más común, se produce el fallecimiento de uno de los cónyuges y se da paso a la etapa de vida en solitario. La forma de vida en solitario supone un 25.6% del total de personas de 55 y más años. Esta forma de hogar unipersonal destaca, en las generaciones de edades más avanzadas, entre las

que han superado los 80 años (41.6%). La opción de vivir con descendientes en la casa de éstos, multigeneracional en casa del hijo/a, es cada vez menos común (1.6%) y predomina también en las generaciones más mayores (2.0% de las personas de 80 y más años).

De esta manera, la fotografía de la realidad actual de los hogares de la población de 55 y más años en el País Vasco es que el 37.5%, el más elevado porcentaje, reside en un hogar con su pareja (nido vacío); le sigue (31.5%) la cifra de personas que conviven en hogares multigeneracionales en su propia casa, es decir, hogares compuestos principalmente por padres/madres e hijos/as en los que la sustentadora principal es la persona mayor (padres/madres con hijos/as no emancipados/as); un 25.6% que vive en soledad en un hogar unipersonal; un 3.6% en hogares de otro tipo, donde se contempla la convivencia con otros familiares; y, por último, un residual 1.6% que conviven con sus hijos/as en casa de éstos/as, es decir, personas mayores que se han mudado a vivir con sus hijos/as.

Estas cifras tratándose de población de 65 y más años se especifican en: un 42.1% que convive en pareja, un 31.1% que vive en solitario, un 21.9% que convive en su propio hogar con hijos/as, un 3.2% que convive en hogares de otro tipo y un 1.4% que reside en el hogar de sus hijos/as.

Como se ha comentado, la edad es un factor fundamental en el cambio de la estructura de los hogares. Mientras que las generaciones más jóvenes (55-64 años) conviven fundamentalmente en hogares multigeneracionales en su propia vivienda, las personas de entre 65 y 79 años conviven en mayor porcentaje en pareja y las que superan los 80 años viven en solitario.

Respecto al género, se destaca el predominio de las mujeres en los hogares unipersonales (31.9% de ellas frente al 17.8% de ellos) y el predominio de los hombres en la convivencia en pareja (un 43.6% de ellos frente a un 32.5% de ellas). Entre algunas de las causas se encuentran las anteriormente comentadas respecto al estado civil, la mayor supervivencia femenina y la diferencia en la edad en el matrimonio. Las mujeres viven más años, tienen una mayor esperanza de vida, y tradicionalmente se han solido casar con varones de más edad, por lo que en edades avanzadas se encuentran con mayor probabilidad viviendo en solitario y en viudedad.

En el cruce del sexo y la edad se destaca también el mayor predominio de las mujeres en la vida en solitario a cualquier tramo de edad. También de interés, observar cómo en las generaciones más mayores, los hogares multigeneracionales tienen un marcado perfil de género femenino. Los hombres octogenarios destacan en la convivencia en pareja (52.2%). Es decir, los hombres mayores de edades avanzadas continúan con mayor probabilidad conviviendo con sus esposas, mientras que las mujeres, que pueden haber perdido al marido, viven solas (48.8%) o conviven con los/as hijos/as (22.2% y 2.6%).

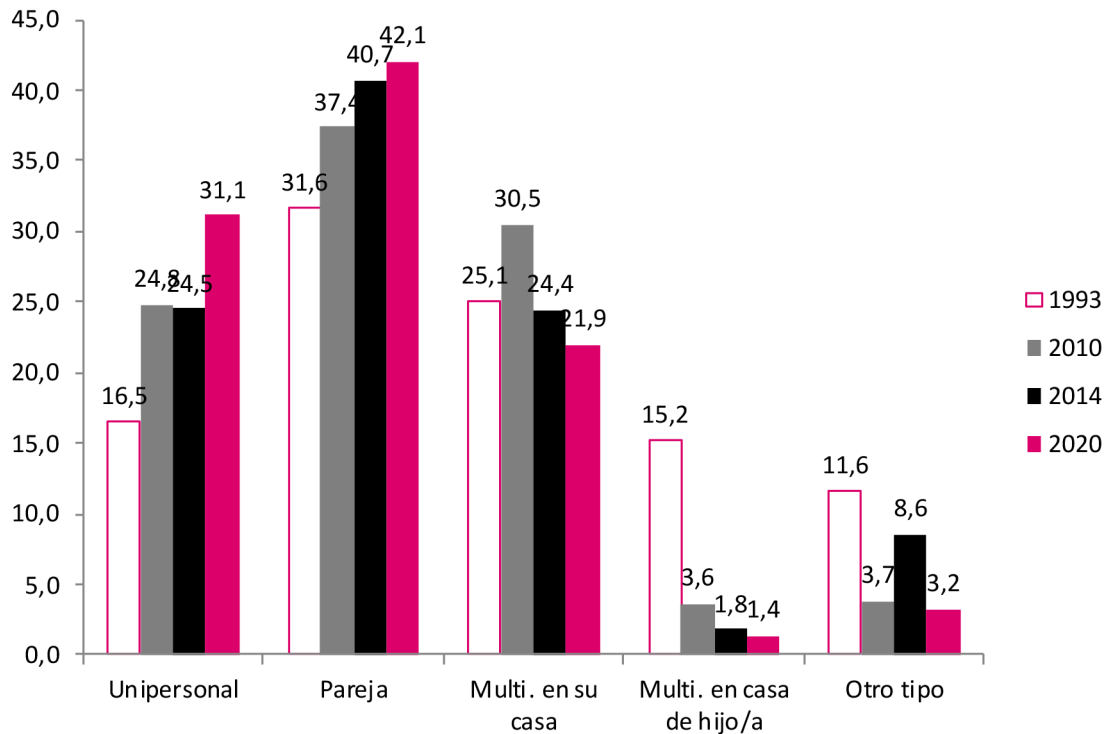
### Tipo de hogar

	Tipología de hogar						
	Unipersonal	Pareja	Multig. en su casa	Multig. en la casa de el/la hijo/a	Otro tipo	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	25,6%	37,5%	31,5%	1,6%	3,6%	0,4%	.
<b>Total +65</b>	31,1%	42,1%	21,9%	1,4%	3,2%	0,2%	.
<b>Edad en tramos</b>							
55 - 64 años	16,8%	30,1%	46,6%	1,9%	4,1%	0,6%	0,000
65 - 79 años	26,1%	47,6%	23,5%	1,1%	1,6%	0,1%	
80 o más años	41,6%	30,6%	18,7%	2,0%	6,6%	0,5%	
<b>Sexo</b>							
Hombre	17,8%	43,6%	33,8%	1,2%	3,1%	0,4%	0,000
Mujer	31,9%	32,5%	29,5%	1,9%	3,9%	0,3%	
<b>Sexo y edad</b>							
Hombres 55-64	14,7%	30,1%	48,6%	2,0%	3,9%	0,8%	0,000
Hombres 65-79	17,1%	53,8%	27,3%	0,5%	1,3%	0,0%	
Hombres 80 y más	28,4%	52,2%	12,2%	1,0%	5,6%	0,7%	
Mujeres 55-64	18,8%	30,1%	44,7%	1,7%	4,2%	0,4%	0,000
Mujeres 65-79	33,7%	42,4%	20,3%	1,6%	1,9%	0,1%	
Mujeres 80 y más	48,8%	19,0%	22,2%	2,6%	7,1%	0,4%	

En la evolución de la composición de los hogares de personas mayores en los últimos casi 30 años se observan algunas tendencias predominantes. Por un lado, el aumento de la vida en solitario (del 16.5% en 1993 al 31.1% en 2020), al igual que la vida en pareja (del 31.6% en 1993 al 42.1% en 2020), y por otro, el descenso de la convivencia con los hijos e hijas en casa de éstos/as (del 15.2% en 1993 al 1.4% en 2020). Antes, entre las personas de edades avanzadas que habían perdido a su pareja se daba con mayor intensidad la reagrupación familiar; normalmente las madres, una vez viudas, se mudaban a casa de sus descendientes. Sin embargo, en la actualidad predomina la opción de mantenerse en el propio hogar disfrutando de la vida en solitario.

El aumento de la autonomía residencial, la vida en solitario, es consecuencia de las mejoras en las condiciones de salud, mejores condiciones económicas y del deseo de mantener estilos de vida independientes. Pero esta situación puede traducirse también en una mayor vulnerabilidad frente a situaciones de fragilidad y necesidad de ayuda. Las personas que viven solas tienen un mayor riesgo de experimentar aislamiento social y deprivación económica.

Evolución del tipo de hogar de la población de 65 y más años, 1993-2020



## [VIVIENDA Y ENTORNO]

### RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA

En Euskadi el 95.2% de las personas de 55 y más años detentan una vivienda en propiedad, es decir, la gran mayoría de la población de esa edad tiene vivienda propia. El régimen de tenencia de la vivienda se considera un indicador muy relevante al analizar los recursos y la situación socioeconómica de las personas mayores. Supone un alivio en los presupuestos familiares y, en consecuencia, proporciona un sentimiento importante de seguridad en esta etapa de la vida.

Detentar una vivienda en propiedad a estas edades no parece estar relacionado con la edad o el género. Tanto hombres como mujeres de todas las cohortes estudiadas tienen mayoritariamente su vivienda en propiedad.

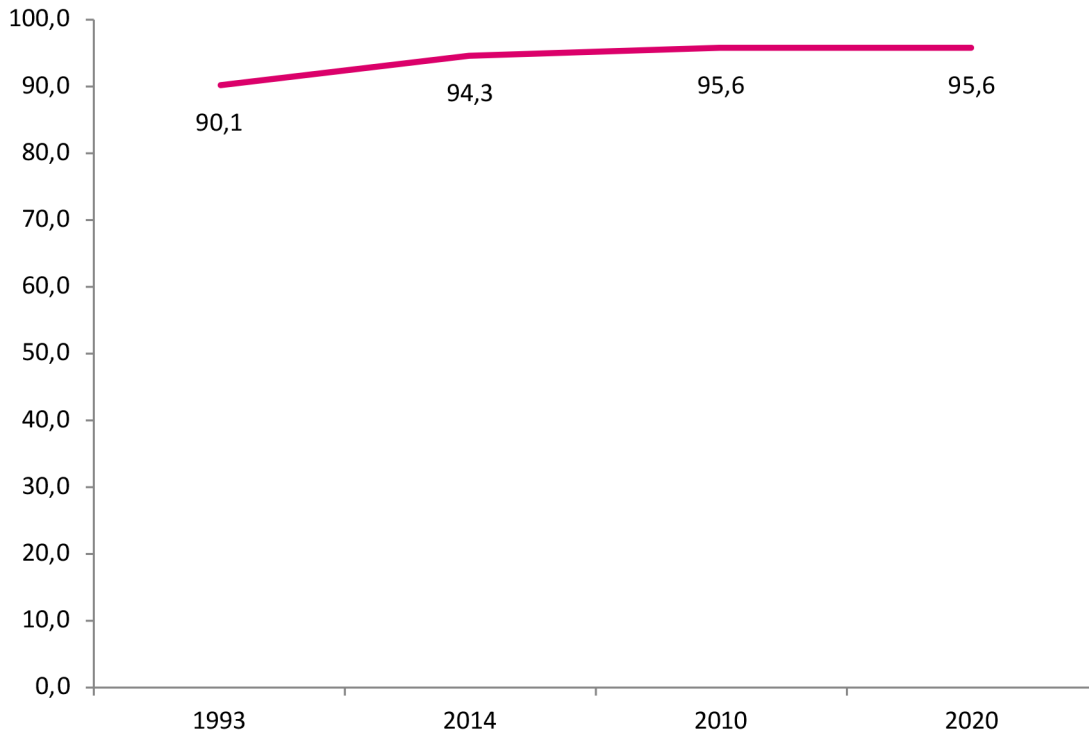
**Propiedad de la vivienda según género y edad**

	Propiedad vivienda			
	En propiedad	Otras situaciones	Ns/Ns	p
<b>Total +55</b>	95,2%	4,4%	0,4%	.
<b>Total +65</b>	95,6%	4,0%	0,4%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	94,4%	5,2%	0,4%	0,280
65 - 79 años	95,8%	3,7%	0,4%	
80 o más años	95,3%	4,5%	0,3%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	95,6%	3,9%	0,5%	0,264
Mujer	94,8%	4,9%	0,3%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	94,4%	5,2%	0,4%	0,119
Hombres 65-79	96,7%	2,9%	0,4%	
Hombres 80 y más	96,0%	3,3%	0,7%	
Mujeres 55-64	94,5%	5,2%	0,4%	0,821
Mujeres 65-79	95,1%	4,4%	0,5%	
Mujeres 80 y más	94,8%	5,2%	0,0%	

La cultura de la propiedad de la vivienda está afianzada en nuestra sociedad desde hace unas décadas, cuando las personas mayores actuales adquirieron sus casas. De esta forma se observa como la evolución en el porcentaje de personas que detentan su vivienda en propiedad prácticamente no ha variado desde 2010. En 1993, aunque también la vivienda en propiedad era la opción mayoritaria se atisba un mayor porcentaje de personas que eligen otras opciones.



**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años con vivienda en propiedad, 1993, 2010, 2014 y 2020**



## ACCESIBILIDAD DEL ENTORNO

Según los datos de la encuesta, un 4.3% de las personas de 55 y más años tienen problemas de accesibilidad en el interior de su vivienda y un 13.2% en el acceso al edificio en el que habitan. Las mujeres tienen en mayor proporción problemas de este tipo, por lo que parece que esta variable se relaciona con el género. Esto puede estar relacionado con el peor estado de salud de éstas y sus mayores niveles de dependencia.

Al sumar a estos indicadores otros tipos de problemas de accesibilidad como los encontrados en el entorno inmediato (barreras urbanísticas, por ej: mal estado de aceras o calles, obras, suciedad, zonas inseguras, etc.) o los problemas para moverse en el transporte público, el porcentaje de población con este tipo de limitaciones se eleva al 25.7% de personas de 55 y más años. Es decir, una de cada cuatro personas de esas edades encuentra algún tipo de problema de accesibilidad en el desempeño de su vida cotidiana. Estos problemas parecen incrementarse, además, con el aumento de la edad, entre la población octogenaria hay un 30.5% de personas que se encuentran con estas limitaciones.

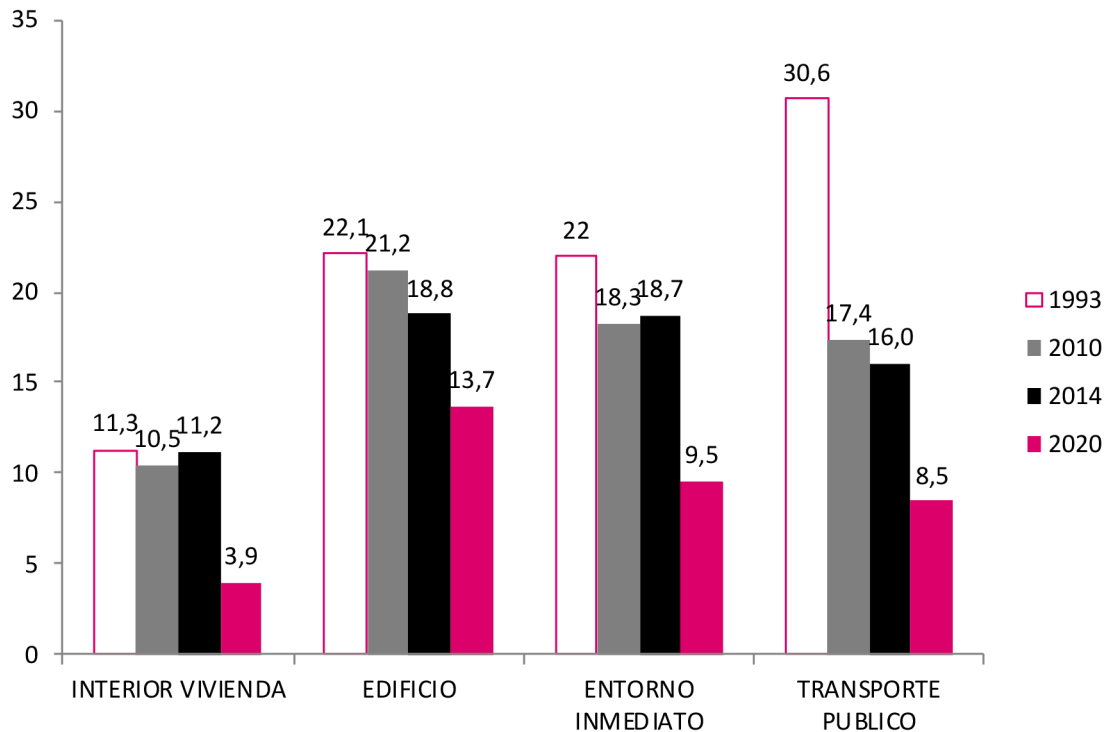
El género también parece incidir en este asunto, las mujeres se encuentran con este tipo de limitaciones en mayor proporción en todos los tramos de edad. Pero es en la vejez más avanzada donde las cifras de hombres y mujeres con problemas de accesibilidad son más igualitarias, aunque siguen predominando las mujeres. Esto está relacionado a su vez con el peor estado de salud de las mujeres y las mayores situaciones de dependencia.

**Problemas de accesibilidad en el entorno según género y edad**

	Problemas de accesibilidad			
	Sí	No	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	25,7%	74,3%	0,0%	.
<b>Total +65</b>	26,4%	73,6%	0,0%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	24,6%	75,4%	0,0%	0,015
65 - 79 años	24,4%	75,6%	0,0%	
80 o más años	30,5%	69,5%	0,0%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	21,6%	78,4%	0,0%	0,000
Mujer	29,0%	71,0%	0,0%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	20,9%	79,1%	0,0%	0,052
Hombres 65-79	19,9%	80,1%	0,0%	
Hombres 80 y más	28,2%	71,8%	0,0%	
Mujeres 55-64	28,1%	71,9%	0,0%	0,397
Mujeres 65-79	28,3%	71,7%	0,0%	
Mujeres 80 y más	31,8%	68,2%	0,0%	

Pero, aunque persistan los problemas de accesibilidad en el entorno inmediato, hay que tener en cuenta que estas condiciones han evolucionado de manera muy favorable en la CAPV. Durante el periodo entre 1993 y 2020 han disminuido los problemas de accesibilidad en todos los ámbitos estudiados. A modo de ejemplo, en 2020 solo un 8.5% de las personas mayores de 65 años declara tener problemas a la hora de utilizar el transporte público, mientras que en 1993 esta cifra era más de tres veces superior (30.6%). Los importantes cambios sufridos en materia de accesibilidad durante estos últimos años se constatan de manera evidente. La incidencia de políticas y programas de accesibilidad y adaptación del hogar, el desarrollo de planificaciones urbanísticas de viviendas para toda la vida o la prevención a través de la toma de decisiones a tiempo respecto a la adaptación o compra del hogar, son clave para avanzar en estas situaciones.

**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años con problemas de accesibilidad, 1993, 2010, 2014 y 2020**



## [ACTIVIDAD]

### CUIDADO DE NIETOS/AS

Entre los indicadores de cuidado prestado recogidos en esta encuesta destaca el porcentaje de población de 55 y más años en Euskadi que cuida de nietos/as. El resultado muestra que un 18% de estas personas cuidan de sus nietos/as, un 11.7% de manera frecuente semanal con una media de 15 horas a la semana. En el elevado porcentaje de personas que no cuida de nietos/as se engloban también aquellas personas que no tienen nietos/as.

El impacto de la crisis sanitaria parece haber afectado a un 19.6% de las personas que realizan tareas de cuidado familiar (ya sea de hijos/as, nietos/as, o personas mayores). En este sentido, un 11.3% declara que la crisis ha tenido como consecuencia que su actividad de cuidado sea menos frecuente, mientras que para un 8.3% parece haber aumentado.

Siguiendo con el cuidado prestado a nietos/as, se muestra que la cohorte de edad en la que se sitúa un mayor porcentaje de abuelos/as cuidadores/as es la de los 65 y 79 años, con

un 17.7% de personas que realiza estas tareas de cuidado al menos una vez a la semana. Momento en el ciclo vital en el que es más frecuente que estas personas tengan nietos/as de corta edad y con mayores necesidades de cuidado. De tal forma que parece observarse una clara relación del cuidado con la edad, que también se refleja en las menores cifras de personas de 80 y más años que cuidan de forma frecuente (4.8%).

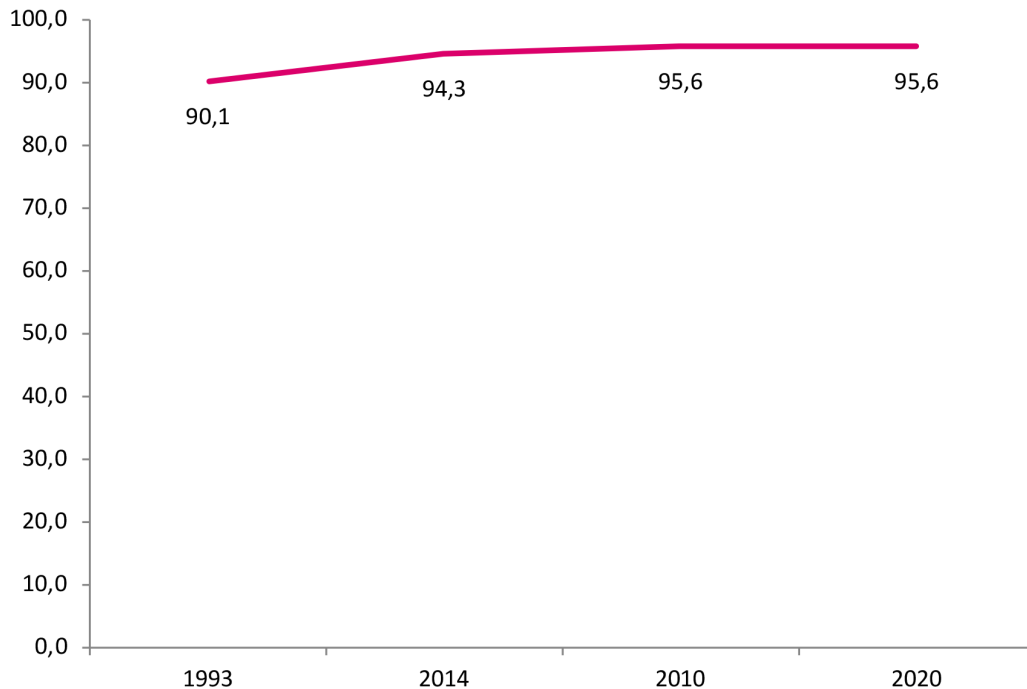
La inferencia del género aquí también parece clara. Un 14.1% de las mujeres cuidan semanalmente de sus nietos/as, frente a un 8.7% de los hombres. Estos datos destacan aún más en el cruce del género y la edad. Las mujeres en todas las cohortes cuidan a sus nietos/as en mayor porcentaje que los hombres, llegando a ascender al 21.2% de abuelas cuidadoras en el tramo de los 65 a los 79 años. De tal forma que 2 de cada 10 mujeres de entre los 65 y 79 años realiza tareas de cuidado de nietos/as de forma semanal.

**Cuidado de nietos/as según género y edad**

	Cuidado nietos/as			
	Al menos 1 vez a la semana	Menor frecuencia o nunca	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	11,7%	76,9%	11,4%	.
<b>Total +65</b>	13,5%	77,3%	9,2%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	8,8%	76,2%	15,0%	0,000
65 - 79 años	17,7%	72,9%	9,4%	
80 o más años	4,8%	86,4%	8,8%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	8,7%	79,5%	11,8%	0,000
Mujer	14,1%	74,7%	11,1%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	5,5%	78,0%	16,5%	0,000
Hombres 65-79	13,7%	77,3%	9,1%	
Hombres 80 y más	3,6%	89,7%	6,6%	
Mujeres 55-64	11,9%	74,6%	13,5%	0,000
Mujeres 65-79	21,2%	69,2%	9,7%	
Mujeres 80 y más	5,4%	84,6%	10,0%	

En la evolución de este porcentaje en los últimos 10 años, se observa una tendencia del descenso de personas mayores que cuida de nietos/as. Este descenso puede venir causado por diferentes motivos como: la menor tasa de fecundidad femenina, los cambios en las estructuras familiares, las mejoras en los sistemas de educación y cuidados a la infancia, o la imposibilidad de cuidar de los/as nietos/as dada la situación de crisis sanitaria sufrida durante la realización de esta encuesta.

**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años que cuidan de sus nietos/as, 2010, 2014 y 2020**



## EJERCICIO FÍSICO

En Euskadi casi la totalidad de las personas mayores de 55 años, el 91.2%, realiza actividades de ejercicio físico o deportivas. Y casi siete de cada diez personas lo practican de manera diaria; el 61.5% de personas que han superado los 80 años. Que más de la mitad de las personas octogenarias en Euskadi realicen actividades de ejercicio físico con una frecuencia diaria es un claro indicador de su buen estado de salud, de la cultura del deporte arraigada como un estilo de vida generalizado y de la interiorización de las ventajas del ejercicio en las personas de edades avanzadas.

Aunque las personas de más edad siguen realizando este tipo de prácticas, se observa una relación inversa entre esta variable y el aumento de la misma. La frecuencia varía en las diferentes cohortes y no de manera gradual, pero se destaca como con el aumento de la edad aumenta el porcentaje de personas que no realiza nunca este tipo de prácticas. Del 8.9% entre las personas de 55 a 64 años, al 24.1% entre las personas de 80 y más. Otro dato interesante es que la cohorte de 65 a 79 años es la que realiza estas prácticas con mayor asiduidad. La jubilación, la buena salud y la mayor disponibilidad de tiempo libre pueden encontrarse entre sus causas.

También se visualizan diferencias de género; los hombres practican en mayor porcentaje y frecuencia que las mujeres. Aunque las diferencias porcentuales no son muy elevadas,

rondando el 5%. La cultura del deporte también está asociada a los roles tradicionales de género. La participación de las mujeres en la actividad física y en el deporte ha sido, y sigue siendo en la actualidad, menor que la de los hombres. Esto no es un hecho casual ni aislado, ya que la participación de la mujer es menor en los ámbitos considerados públicos, como el mundo laboral, político, cultural, etc. Sin embargo, en los últimos años se observa cómo las mujeres están también conquistando estos espacios. En el caso de las mujeres mayores cada vez tienen más presencia en prácticas de ocio y tiempo libre entre las que también destaca el ejercicio físico. Por ejemplo, según los datos de la encuesta realizada en 2014 el 54.8% de las mujeres de 55 y más años practicaba ejercicio físico o deporte diariamente, y esta cifra ha ascendido a un 64.9% en la actualidad. Mientras que la de hombres era del 68.2% en 2014 y se ha mantenido prácticamente igual, con un 69.7%.

En el cruce del género y la edad se observan cómo las mujeres de generaciones más jóvenes, entre 55 y 64 años, llegan a practicar diariamente en mayor proporción que los hombres, por lo que puede que en el futuro las mujeres lleguen a predominar en este tipo de actividades.

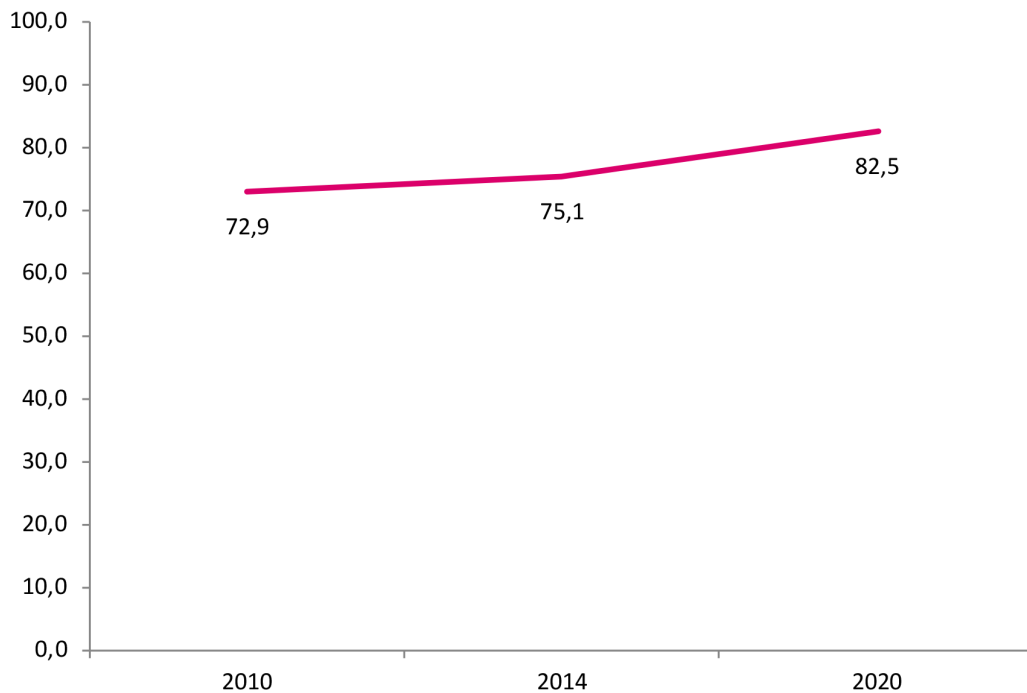
**Frecuencia de realización de ejercicio físico o deporte, según género y edad.**

	Frecuencia realización "Deporte o ejercicio físico"						
	Todos o casi todos los días	Al menos una vez a la semana	1-3 veces al mes	Con menor frecuencia	Nunca	Ns/ Nc	p
<b>Total +55</b>	67,1%	12,9%	1,0%	5,2%	13,6%	0,3%	.
<b>Total +65</b>	68,9%	9,1%	0,5%	4,5%	16,5%	0,4%	.
<b>Edad en tramos</b>							
55 - 64 años	64,2%	19,0%	1,6%	6,3%	8,9%	0,0%	0,000
65 - 79 años	72,4%	9,8%	0,8%	4,0%	12,8%	0,1%	
80 o más años	61,5%	7,7%	0,0%	5,6%	24,1%	1,0%	
<b>Sexo</b>							
Hombre	69,7%	13,0%	1,2%	5,3%	10,8%	0,0%	0,003
Mujer	64,9%	12,9%	0,8%	5,1%	15,8%	0,4%	
<b>Sexo y edad</b>							
Hombres 55-64	62,7%	19,5%	1,9%	7,9%	7,9%	0,0%	0,000
Hombres 65-79	76,7%	10,1%	0,9%	3,0%	9,2%	0,1%	
Hombres 80 y más	69,6%	3,1%	0,0%	4,7%	22,6%	0,0%	
Mujeres 55-64	65,6%	18,4%	1,4%	4,9%	9,7%	0,0%	0,000
Mujeres 65-79	68,9%	9,5%	0,7%	4,7%	15,9%	0,2%	
Mujeres 80 y más	57,1%	10,3%	0,0%	6,1%	25,0%	1,5%	

En la evolución sobre el porcentaje de personas mayores que hacen deporte o ejercicio físico semanalmente se visualiza una tendencia ascendente, aumentando en esta década en casi un 10% de población. Estas prácticas están mayoritariamente extendidas entre la población mayor y parece que la tendencia es llegar a casi la totalidad de personas con una frecuencia semanal, incluso diaria.

Estos datos son extraordinariamente positivos teniendo en cuenta que el año 2020 se ha caracterizado por un cambio en los estilos de vida y en las rutinas diarias a causa de la crisis de la Covid-19. Teniendo esto en cuenta, el 28.3% de la población de mayor declaraba, en el momento de realización de la encuesta, que la práctica de ejercicio físico había disminuido en comparación con el año anterior. Interesante también el dato del 3.0% que, sin embargo, había aumentado la frecuencia de la realización de estas actividades por causa de la crisis.

**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años que realiza deporte o ejercicio físico semanalmente, 2010, 2014 y 2020**



## **VOLUNTARIADO**

Según los datos de la encuesta, un 16.7% de las personas mayores de 55 y más años en Euskadi realizan alguna actividad de voluntariado. Un 8.0% con una frecuencia semanal y un 8.7% con menor frecuencia. El tipo de actividades englobadas aquí van desde el trabajo voluntario en organizaciones de servicios sociales y para la comunidad (ej. organizaciones

que asisten a personas mayores, jóvenes, discapacitados/as y otros colectivos con necesidades especiales); asociaciones educativas, culturales, deportivas o profesionales; movimientos sociales (p ej.: medioambiental, derechos humanos) o benéficos (recaudación de fondos, campañas); asociaciones gastronómicas, corales y/o literarias; u otras organizaciones voluntarias.

Según los resultados obtenidos, la edad incide también en la realización de estas actividades. De tal forma que según avanza la edad hay un menor porcentaje de personas que las practican y se reduce la frecuencia en su realización. Aunque la cohorte poblacional que realiza en mayor proporción y frecuencia es la que se encuentra en medio, la de 65 a 79 años. Entre las causas asociadas a esta mayor implicación de las personas de estas edades se encuentran, entre otras, las mencionadas con anterioridad relacionadas con estar fuera del mercado de trabajo (jubilado/a), mantener buena salud y la mayor disponibilidad de tiempo libre.

El género, sin embargo, no parece estar asociado a la participación en este tipo de trabajos voluntarios. Hombres y mujeres se implican en la misma medida en estas prácticas. Aunque en el cruce de la edad y el género se observa cómo los hombres de entre 55 a 64 años, son los que más se implican en estas labores, en un 20.4% de los casos.

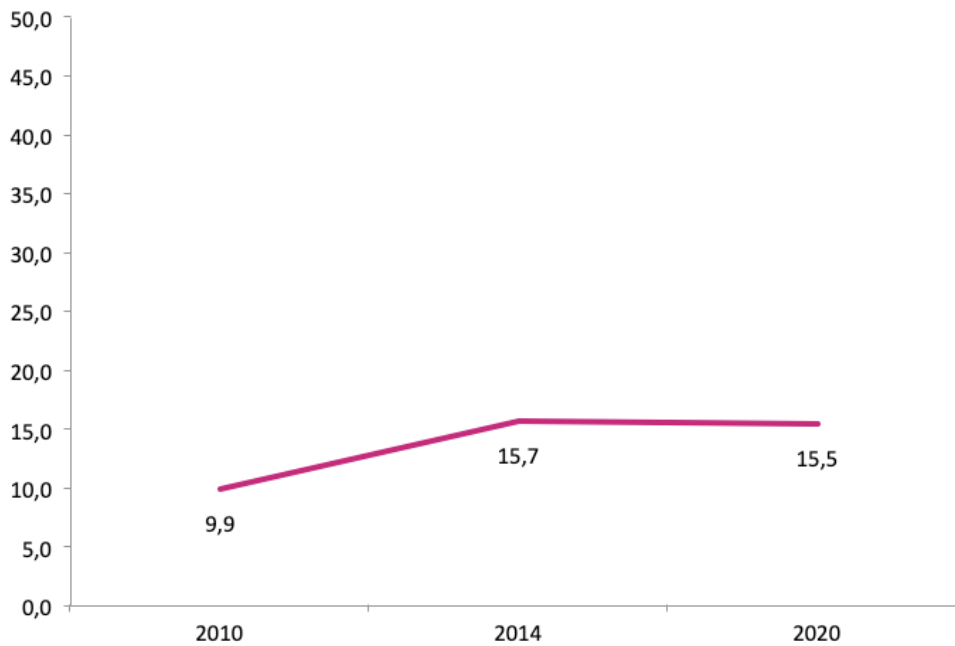
**Frecuencia en la realización de trabajo voluntario según género y edad**

	Voluntariado			
	Semanal	Con menor frecuencia	No lo he hecho nunca+N <sub>s</sub> /N <sub>c</sub>	p
<b>Total +55</b>	8,0%	8,7%	83,3%	.
<b>Total +65</b>	7,5%	8,0%	84,5%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	8,8%	9,9%	81,4%	0,002
65 - 79 años	9,0%	8,4%	82,6%	
80 o más años	4,4%	7,3%	88,3%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	8,0%	9,5%	82,5%	0,447
Mujer	8,0%	8,2%	83,8%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	9,4%	10,9%	79,6%	0,013
Hombres 65-79	8,5%	8,8%	82,7%	
Hombres 80 y más	2,7%	7,4%	89,8%	
Mujeres 55-64	8,1%	8,9%	83,0%	0,171
Mujeres 65-79	9,5%	8,0%	82,5%	
Mujeres 80 y más	5,2%	7,3%	87,5%	



En la evolución de la cifra de personas mayores que realizan este tipo de trabajo voluntario se observa que entre 2010 y 2014 hubo un ascenso más de 5 puntos porcentuales, pero en estos últimos seis años, de 2014 a 2020, la cifra prácticamente se ha mantenido igual. Una de las causas del no avance en el aumento de las cifras puede haber sido la crisis sufrida durante el año 2020, que ha limitado las posibilidades de participación en este sentido. En la encuesta se recoge que un 9.3% de las personas mayores habían reducido la frecuencia en la realización de estas actividades por este motivo.

**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años que realiza trabajo voluntario, 2010, 2014 y 2020**



## USO DE INTERNET

Según los datos de la encuesta un 64.2% de las personas de 55 y más años utilizan internet de manera cotidiana, todas las semanas. Más de la mitad de las personas, un 57.0% de manera diaria, evidenciándose claras diferencias de edad y género. Las personas de edades avanzadas y las mujeres utilizan internet en menor proporción y frecuencia. Las diferencias en las cifras son bastante predominantes, casi 9 de cada 10 personas de 55 a 64 años utiliza internet de forma semanal, mientras que hay solo 2 de cada 10 personas de 80 y más años en esta situación. La brecha digital entre generaciones es evidente. Entre hombres y mujeres las cifras destacan las desventajas de ellas frente a ellos, ya que ellas utilizan en un 58.5% de los casos de forma semanal y ellos en un 71.2%.

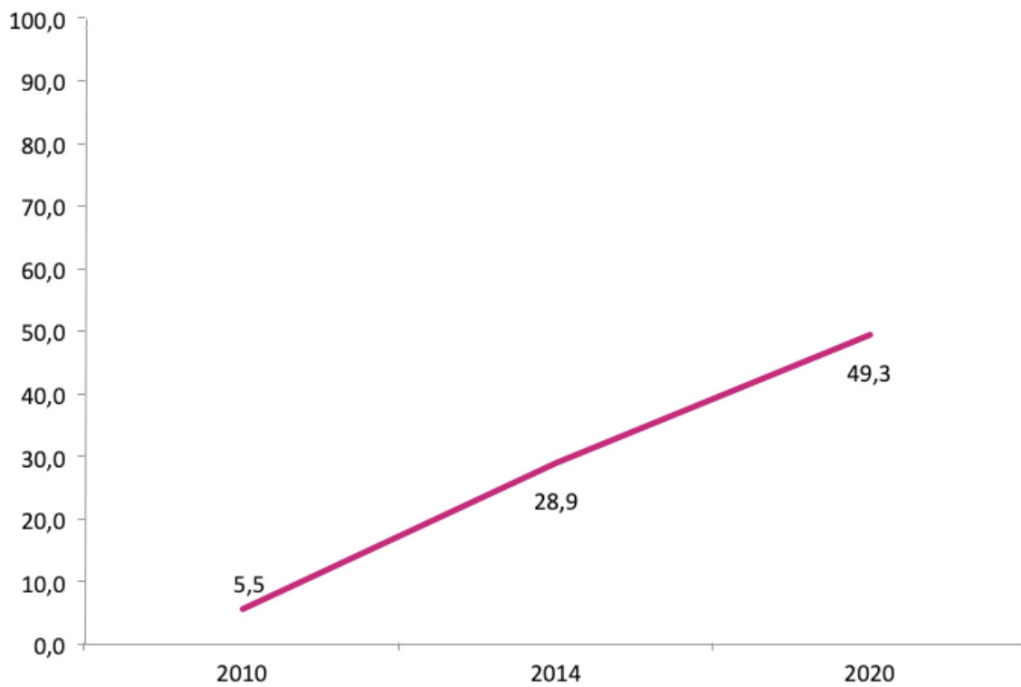
Aunque con el cruce del género y la edad se puede concluir que entre las nuevas generaciones no hay diferencias de género, sí cuando avanza la edad. Por lo que podría decirse que en el futuro las diferencias de género serán mucho menores o incluso podrían llegar a eliminarse.

**Frecuencia en la utilización de internet según género y edad.**

	Utilización internet últimos 3 meses			
	Semanal	Menos frecuencia	Nunca	p
<b>Total +55</b>	64,2%	13,8%	22,0%	.
<b>Total +65</b>	49,3%	18,6%	32,0%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	87,8%	6,2%	6,1%	0,000
65 - 79 años	63,4%	15,1%	21,5%	
80 o más años	20,0%	26,1%	53,9%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	71,2%	11,6%	17,1%	0,000
Mujer	58,5%	15,6%	25,9%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	87,4%	7,1%	5,5%	0,000
Hombres 65-79	71,6%	11,9%	16,5%	
Hombres 80 y más	27,0%	23,1%	49,9%	
Mujeres 55-64	88,1%	5,3%	6,6%	0,000
Mujeres 65-79	56,5%	17,7%	25,7%	
Mujeres 80 y más	16,3%	27,7%	56,0%	

En la evolución de estos últimos 10 años se observa la tendencia ascendente hacia un uso de internet cada vez más mayoritario. El incremento en las cifras pasan del 5.5% de personas mayores que utilizaban internet (o el ordenador) en 2010, a un 28.9% en 2014 y a un 49.3% en 2020. Con los resultados obtenidos entre las generaciones más jóvenes se evidencia una tendencia hacia la erradicación de la brecha digital entre las personas mayores, al menos en el uso de internet. La generalización de teléfonos móviles con internet (smartphones), la proliferación de aplicaciones de comunicación como whatsapp y su fácil uso, su diseño accesible, han sido algunas de las causas que están detrás de este aumento en las cifras. Durante el año 2020, además, la situación de estado de alarma, la reclusión en los hogares y la restricción de movimientos ha supuesto un revulsivo para el uso de estas tecnologías entre la población en general, pero quizás ha incidido más directamente entre las personas mayores que podían estar más rezagadas en algunos de sus aplicaciones y utilidades.

**Evolución del porcentaje de personas de 65 y más años que utiliza internet, 2010<sup>2</sup>, 2014 y 2020**



<sup>2</sup> En la encuesta de 2010 se incluía el uso de internet y del ordenador.

## [BIENESTAR EMOCIONAL Y SENTIMIENTO DE SOLEDAD]

### BIENESTAR SUBJETIVO

El bienestar subjetivo es un término general utilizado para describir el nivel de experiencia de bienestar de personas de acuerdo con las evaluaciones subjetivas de sus vidas. En este estudio se ha utilizado para medirlo una medida diseñada por la Organización Mundial de la Salud (WHO-5<sup>3</sup>) que se puede interpretar de 0 a 100, siendo el 0 el nivel mínimo de bienestar y el 100 el máximo nivel de bienestar de las personas.

Los resultados para la población de 55 y más años en Euskadi muestran que la población se sitúa en una media de 68.5 en bienestar subjetivo, casi un 70 de la escala de 100. Esta cifra supone un elevado grado de bienestar en la población de estas edades. Aunque se observan claras diferencias de género y algunas también en edad. Por ejemplo, las personas de 65 a 79 años son las que mayor bienestar declaran y las octogenarias las que peor. Y son los hombres los que detentan un mayor bienestar frente a las mujeres. Esto se observa además en todas las cohortes de edad, las mujeres siempre obtienen peores resultados de bienestar que los hombres. Estos resultados, tanto de género como de edad están muy asociados al estado de salud subjetivo entre otras cuestiones. Mujeres de edades avanzadas son las que peor estado de salud declaran, al igual que ocurre con el bienestar.

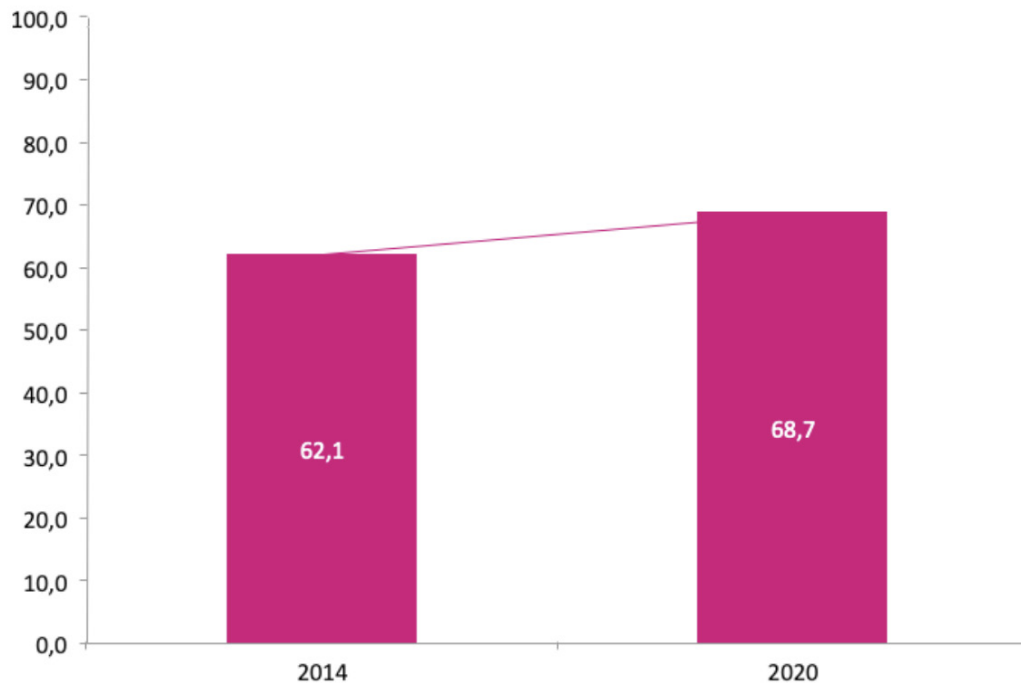
**Bienestar subjetivo según género y edad. Escala 0-100**

	Bienestar de 0 a 100		
	Media	Desviación Típica	p
<b>Total +55</b>	68,50	20,17	.
<b>Total +65</b>	68,72	20,97	.
<b>Edad en tramos</b>			
55 - 64 años	68,15	18,82	0,023
65 - 79 años	70,02	19,65	
80 o más años	66,01	23,26	
<b>Sexo</b>			
Hombre	70,64	18,98	0,000
Mujer	66,77	20,92	
<b>Sexo y edad</b>			
Hombres 55-64	70,26	17,51	0,196
Hombres 65-79	71,94	18,81	
Hombres 80 y más	68,07	22,65	
Mujeres 55-64	66,16	19,78	0,170
Mujeres 65-79	68,40	20,21	
Mujeres 80 y más	64,89	23,55	

3 La escala se denomina WHO5 Well Being Index -1998 version. Se trata de una escala autoadministrada, de respuesta tipo Likert y que incluye cinco ítems. Esta escala mide exclusivamente los aspectos positivos de la psicología del bienestar en preguntas cortas.

Aunque no se incluyó la variable de bienestar en la encuesta de 2010, es interesante observar la evolución en las cifras desde 2014 hasta 2020 entre la población mayor de Euskadi. En 2014 la media de bienestar se situaba en el 62.1, mientras que seis años más tarde esta cifra ha aumentado más de seis puntos, llegando al 68.7 en 2020. El aumento del bienestar en este grupo de población supone un gran avance teniendo en cuenta la crisis sufrida en 2020 que ha tenido, sin duda, un impacto en el bienestar de las personas.

**Evolución del bienestar subjetivo en personas mayores, 2014 y 2020**



## **SATISFACCIÓN**

Como indicador de satisfacción en este estudio se ha incluido una pregunta sobre la satisfacción con su situación actual con su vida en general. Esta pregunta es una escala de 0 a 10, donde 0 es nada satisfecho y 10 es totalmente satisfecho. El resultado obtenido como media de satisfacción en las personas de 55 y más años en Euskadi es del 7.82. Este resultado muestra una elevada satisfacción generalizada.

Según los tramos de edad, se observa cómo según avanza la edad la media de satisfacción con la vida aumenta pasando de un 7.73 en las personas de 55 a 64 años, a un 7.95 en las personas octogenarias. Este resultado está acorde con otras investigaciones que han demostrado que la satisfacción con la vida aumenta con la edad. Y aunque parece que el

género tiene menos incidencia también se observa que las mujeres obtienen mejores puntuaciones que los hombres en este indicador.

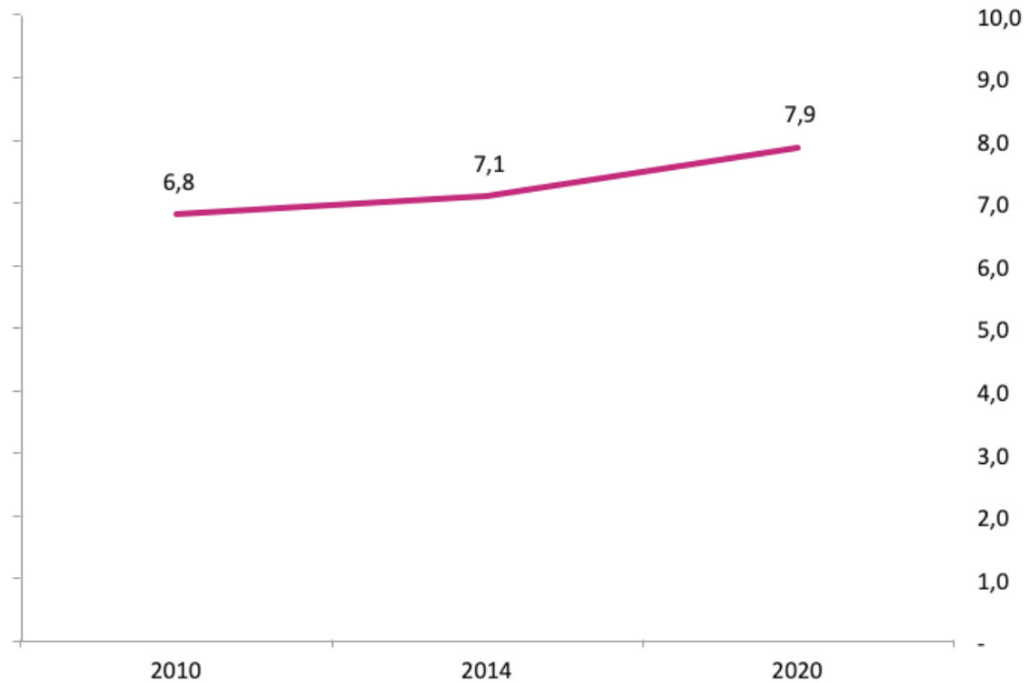
En el cruce el género y la edad es donde mejor se destaca que es en las mujeres donde se visualiza claramente un aumento de la satisfacción con la vida con el aumento de la edad y que ellas están en todos los tramos de edad más satisfechas que ellos, excepto el de 65 a 79 años donde obtienen la misma cifra.

**Satisfacción con la vida en general y situación actual según género y edad. Escala 0-10**

	Satisfacción situación actual. Escala 0-10		
	Media	Desviación Típica	p
<b>Total +55</b>	7,82	1,50	.
<b>Total +65</b>	7,88	1,57	.
<b>Edad en tramos</b>			
55 - 64 años	7,73	1,39	0,000
65 - 79 años	7,85	1,55	
80 o más años	7,95	1,61	
<b>Sexo</b>			
Hombre	7,76	1,41	0,031
Mujer	7,87	1,57	
<b>Sexo y edad</b>			
Hombres 55-64	7,66	1,49	0,132
Hombres 65-79	7,85	1,31	
Hombres 80 y más	7,80	1,47	
Mujeres 55-64	7,79	1,30	0,006
Mujeres 65-79	7,85	1,73	
Mujeres 80 y más	8,03	1,68	

En la evolución del nivel de satisfacción con su vida en general en las personas mayores los últimos diez años se observa un ascenso que llega a superar 1 punto de diferencia entre 2010 y 2020. En 2010 las personas mayores se posicionaban en la media del 6.8 en satisfacción hasta llegar en 2020 al 7.9. Esta elevación constata una tendencia ascendente hacia un mayor nivel de satisfacción con la vida en las personas mayores. Estos resultados son muy positivos, teniendo en cuenta la situación de crisis sufrida en el año 2020, que ha supuesto que un 19.2% de las personas mayores declaren que su satisfacción con la vida ha empeorado a causa de la crisis.

**Evolución de la satisfacción con la vida en general y situación actual de personas de 65 y más, 2010, 2014 y 2020**



## SENTIMIENTO DE SOLEDAD

Según los datos de esta encuesta, un 7.2% de las personas de 55 y más años en Euskadi declaran sentirse solas (siempre, casi siempre o bastantes veces), obteniendo que la gran mayoría de la población, un 90.4%, no declara estos sentimientos con frecuencia.

La crisis de la Covid-19 sufrida, asociada principalmente a los meses de estado de alarma y confinamiento, ha supuesto un impacto en la vida de estas personas. En este sentido, un 12.7% de las personas de 55 y más años declara que la frecuencia en la que experimentan estos sentimientos de soledad ha aumentado por esta situación.

Parece que el sentirse solo o sola está relacionado con el género y la edad. De tal forma que según aumenta la edad, aumenta la proporción de personas que declaran sentirse solas con frecuencia (de un 5.8% entre las personas de 55 a 64 años, al 11.5% de las personas de 80 y más). Y son las mujeres las que públicamente dicen sentirse solas en mayor porcentaje (un 8.5% de ellas, frente a un 5.7% de hombres). Aunque en el cruce del sexo y la edad se observa cómo, aunque las mujeres declaran siempre en mayor proporción sentimientos

frecuentes de soledad, en edades avanzadas las diferencias de género parecen dispersarse. Las mujeres y los hombres octogenarios parecen declarar sentimientos de soledad casi en el mismo porcentaje (10.9% de ellos, frente al 11.9% de ellas). Sentirse solo o sola en edades avanzadas parece darse con similares frecuencias entre hombres y mujeres, diluyéndose las diferencias de género.

Otro dato relevante es que las personas que viven en solitario declaran sentimientos de soledad en mayor proporción que las que conviven con otras personas, de tal manera que el 14.1% de las personas que viven solas declaran sentimientos de soledad, frente al 4.8% de las personas que conviven con otros/as. Aunque hay que destacar que las personas que viven solas también en porcentaje mayoritario declaran no tener este tipo de sentimiento de forma frecuente (84.8% de los casos). Porque sentir soledad no es lo mismo que vivir en solitario, aunque parece que la investigación evidencia que ambas cuestiones están relacionadas.

El estado de salud es otro indicador que parece vincularse al sentimiento de soledad. El porcentaje de personas que se sienten solas y declaran mala salud aumenta al 20.7%, en comparación con el 4.6% que detenta un buen estado de salud. Esta variable está a su vez asociada al género y la edad. Al igual que ocurre con el nivel educativo, que también parece tener una interrelación con la denominada soledad pública.

#### Soledad pública según género y edad

	¿Con qué frecuencia se siente solo/a?			
	Siempre o casi siempre + bastantes veces	Pocas veces + Nunca o casi nunca	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	7,2%	91,8%	1,0%	.
<b>Total +65</b>	8,1%	90,4%	1,4%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	5,8%	93,9%	0,4%	0,000
65 - 79 años	6,5%	92,8%	0,7%	
80 o más años	11,5%	85,4%	3,0%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	5,7%	93,1%	1,2%	0,006
Mujer	8,5%	90,7%	0,9%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	4,8%	94,9%	0,2%	0,001
Hombres 65-79	4,6%	94,6%	0,9%	
Hombres 80 y más	10,9%	84,2%	4,9%	
Mujeres 55-64	6,7%	92,9%	0,5%	0,020
Mujeres 65-79	8,1%	91,4%	0,5%	
Mujeres 80 y más	11,9%	86,1%	2,0%	



Cuando se pregunta a las personas directamente si se sienten solas o no, esta soledad declarada o pública, puede contener sesgos en la respuesta. Estos sesgos están asociados a que la soledad en la sociedad actual detenta un estigma por el que puede evitarse reconocerse en esa situación. Por este motivo, diferentes investigadores han desarrollado escalas que puedan medir el sentimiento de soledad sin preguntar directamente si se siente solo o sola. En este estudio se ha utilizado una de estas escalas (De Jong Gielverg) denominadas como soledad privada, ya que son el resultado de una suma de ítems en los que no se especifica la soledad pero se referencia en preguntas como: ¿echa de menos la compañía de otras personas?, ¿tiene mucha gente en la que confiar completamente? o ¿echa de menos tener un buen amigo de verdad? Esta escala se compone de 11 preguntas de este tipo y han obtenido como resultado que un 24.7% de las personas de 55 y más años en Euskadi se sienten solas. Como se observa, este dato es algo superior al anterior, el de soledad declarada donde se preguntaba directamente por la frecuencia de ese sentimiento.

Según los resultados de esta escala de soledad, también la edad es una variable relacionada. Según avanza la edad de las personas, aumenta el porcentaje de aquellas que se sienten solas llegando a casi 3 de cada 10 personas que se sienten solas con 80 y más años.

Sin embargo, el resultado de esta escala parece no concluir que haya diferencias de género en el sentimiento de soledad privada en hombres y mujeres. Tanto ellos como ellas parecen detentar estos sentimientos en similares porcentajes. Aunque lo que se observa en el cruce del sexo y la edad es que en las mujeres la relación entre edad y este sentimiento se desvanece, por lo que el sentimiento de soledad en ellas es un continuo, mientras que ellos van en aumento con el aumento de la edad. De tal forma que entre las personas octogenarias, el porcentaje de hombres es superior al de mujeres (33.8% frente al 26.8%). Algo que parece indicar que los hombres también perciben este tipo de sentimientos, pero los declaran en menor medida que las mujeres.

En esta escala también parece observarse la relación entre la soledad privada y el vivir en solitario, al igual que en la soledad pública o declarada. El 30.5% de las personas que viven solas, se sienten solas, frente al 22.6% de las que viven con otras personas.

El estado de salud y el nivel educativo se relaciona con la soledad privada al igual que lo hace la pública. Las personas con peores estados de salud y las personas con menores niveles de instrucción detentan en mayor porcentaje sentimientos de soledad.

**Soledad privada según género y edad**

	Soledad			
	No soledad	Soledad	Ns/Nc	p
<b>Total +55</b>	75,0%	24,7%	0,3%	.
<b>Total +65</b>	73,0%	26,6%	0,4%	.
<b>Edad en tramos</b>				
55 - 64 años	78,3%	21,7%	0,0%	0,002
65 - 79 años	74,5%	25,4%	0,1%	
80 o más años	69,7%	29,3%	1,0%	
<b>Sexo</b>				
Hombre	75,1%	24,6%	0,3%	0,965
Mujer	74,9%	24,8%	0,3%	
<b>Sexo y edad</b>				
Hombres 55-64	78,5%	21,5%	0,0%	0,003
Hombres 65-79	75,3%	24,4%	0,3%	
Hombres 80 y más	65,2%	33,8%	1,0%	
Mujeres 55-64	78,0%	21,9%	0,1%	0,139
Mujeres 65-79	73,8%	26,2%	0,0%	
Mujeres 80 y más	72,2%	26,8%	1,0%	

**[VALORES]**

**INTERÉS POR LA POLÍTICA**

A medida que la sociedad envejece el peso de la población mayor en los censos electorales aumenta. En este sentido, el interés en la política de estas personas es de relevante valor. Según los datos de la encuesta de 2020, el interés por la política entre las personas de 55 y más años se sitúa en una media de 4.95, en una escala de 0 a 10, donde 0 es ningún interés y 10 es el máximo interés en estos asuntos. Este resultado cuenta que las personas mayores se sitúan en puestos intermedios, en un ni mucho ni poco que supone algo de desinterés por este tema.

Se observa en esta variable una relación con el género y la edad. De tal forma que según avanza la edad en las mujeres el interés por la política decrece. En las personas de 55 a 64 años el interés por la política se sitúa en el 5.37 de media, mientras que en las personas de 80 y más está en el 3.85. En los hombres el resultado es del 5.54 y en las mujeres de 4.46.

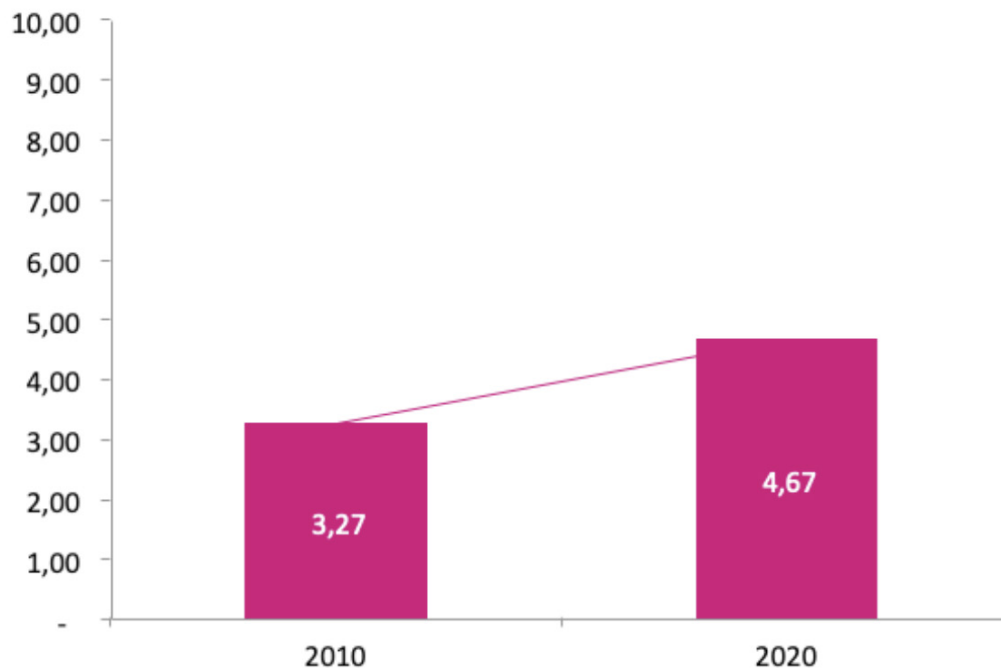
En el cruce del género y la edad se visualiza con claridad como en ambos géneros el interés por la política desciende con el aumento de la edad y que en las mujeres este tema es de menos interés en todas las cohortes.

Interés por la política según género y edad. Escala 0-10

	Interés en la política		
	Media	Desviación Típica	p
<b>Total +55</b>	4,95	3,42	.
<b>Total +65</b>	4,67	3,52	.
<b>Edad en tramos</b>			
55 - 64 años	5,37	3,22	0,000
65 - 79 años	5,04	3,45	
80 o más años	3,85	3,55	
<b>Sexo</b>			
Hombre	5,54	3,31	0,000
Mujer	4,46	3,44	
<b>Sexo y edad</b>			
Hombres 55-64	5,65	3,27	0,000
Hombres 65-79	5,76	3,22	
Hombres 80 y más	4,61	3,56	
Mujeres 55-64	5,10	3,16	0,000
Mujeres 65-79	4,43	3,52	
Mujeres 80 y más	3,44	3,47	

Sin embargo, en la evolución en el interés en la política en los últimos diez años se observa un importante aumento. Las personas mayores se situaban en una media de 3.27 en 2010 y en 2020 de 4.67 de media en la escala de 0 a 10. Por lo que parece observarse una tendencia ascendente en el interés en la política por estas personas.

**Evolución del interés en la política de las personas de 65 y más, 2010 y 2020**



## RELIGIOSIDAD

Sobre si se considera una persona religiosa los resultados obtenidos, en una escala de 0 a 10 donde 0 es nada religioso/a y 10 totalmente, la media de las personas de 55 y más años se sitúan en el 4.93. Situación intermedia similar a la obtenida en el caso del interés por los asuntos políticos.

Aquí también se observa una relación directa entre el grado de religiosidad con el género y la edad, pero de manera inversa a la anterior. De tal forma que las mujeres y con el avance de la edad el grado de religiosidad aumenta, alcanzando entre las personas octogenarias la media de 6.61, y entre las mujeres de 5.50.

En el cruce del género y la edad se visualiza con claridad cómo las mujeres, en todos los tramos de edad, se consideran en mayor grado religiosas que los hombres y cómo esta religiosidad aumenta en hombres y mujeres según avanza la edad. Los resultados más destacados aquí se encuentran en la diferencia entre las cohortes de mujeres más jóvenes y de mayor edad. Las mujeres de entre 55 y 64 se posicionan en una media de 4.24 de religiosidad, mientras que las de 80 y más años se sitúan en un 7.27 de media, aumentando en más de 3 puntos, mientras que en los hombres la diferencia en las cohortes no llega a los 2 puntos.

Parece existir una clara relación entre el grado de religiosidad y la edad, de tal manera que con el aumento de la edad se incrementa la media de personas que se considera religiosa, pero este aumento gradual de las medias puede tener su causa en otras cuestiones relacionadas con la historia de vida y la generación. El cambio generacional existente entre las personas mayores y las más jóvenes puede venir como resultado de una transformación en los valores, pero este cambio generacional no es solo la causa del mayor o menor grado de religiosidad de un país. Hay que tener en cuenta los acontecimientos ocurridos en un momento determinado.

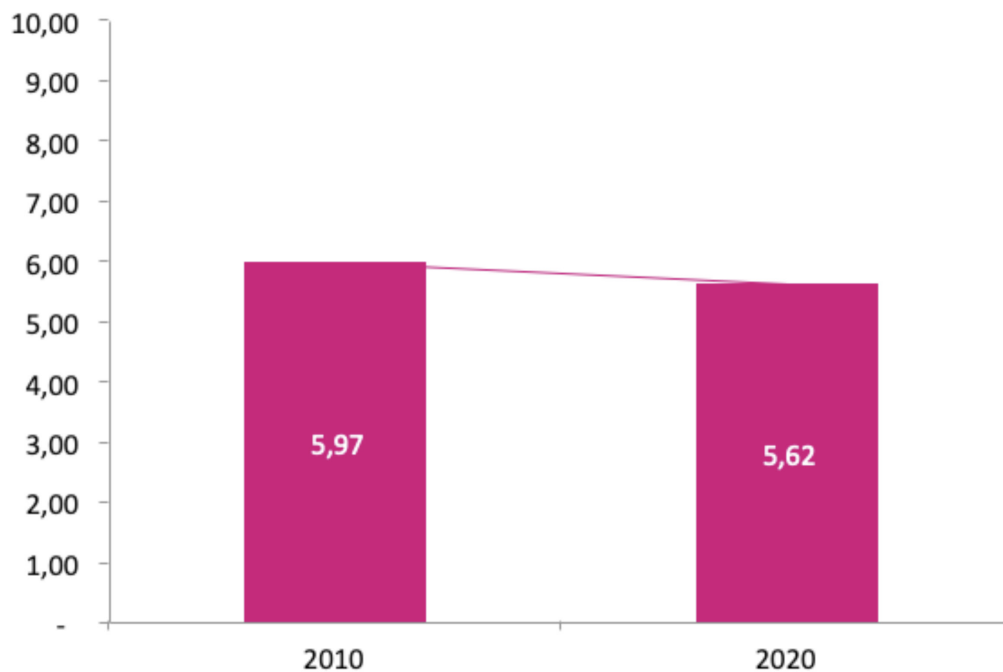
La religión es, además, un asunto tradicionalmente relacionado con el género. Ir a actos religiosos es, por ejemplo, una actividad con predominancia femenina.

**Grado de religiosidad según género y edad. Escala 0-10**

	Persona religiosa		
	Media	Desviación Típica	p
<b>Total +55</b>	4,93	3,27	.
<b>Total +65</b>	5,62	3,18	.
<b>Edad en tramos</b>			
55 - 64 años	3,86	3,11	0,000
65 - 79 años	5,16	3,14	
80 o más años	6,61	3,05	
<b>Sexo</b>			
Hombre	4,22	3,21	0,000
Mujer	5,50	3,20	
<b>Sexo y edad</b>			
Hombres 55-64	3,45	3,08	0,000
Hombres 65-79	4,60	3,16	
Hombres 80 y más	5,35	3,22	
Mujeres 55-64	4,24	3,09	0,000
Mujeres 65-79	5,65	3,05	
Mujeres 80 y más	7,27	2,73	

Según los datos de evolución sobre el grado de religiosidad, parece observarse una tendencia descendente, aunque la diferencia en las cifras no es muy significativa para poder calificarse como tendencia generalizada.

Evolución del grado de religiosidad de las personas de 65 y más, 2010 y 2020



## [MENSAJES CLAVE]

Envejecer en Euskadi está ligado al género femenino, el predominio de mujeres avanza en consonancia con la edad, al igual que la viudedad. Vivir en pareja por el contrario, es la situación más común en las edades más jóvenes y entre los hombres.

La mayoría de las personas mayores tienen al menos estudios secundarios, detectándose una progresiva tendencia hacia el equilibrio en el nivel educativo entre hombres y mujeres que se refleja en las cohortes más jóvenes.

La mayoría de las personas están en situación de jubilación o cobrando una pensión y disponen de recursos económicos para afrontar sus necesidades. La situación económica empeora en el caso de las mujeres y en las personas de más edad.

Gran parte de las personas consideran disfrutar de buena salud, percepción que disminuye a medida que avanza la edad. Igualmente las personas de más edad son las que en mayor proporción necesitan ayuda para la realización de las AVDs.

Vivir en casa es la opción elegida aún en situación de dependencia, aunque esta elección ha registrado un ligero descenso respecto a encuestas precedentes. A medida que se envejece disminuye el número de personas con las que se convive, de modo que vivir en solitario es la situación más habitual entre las personas de edades avanzadas y también para las mujeres.

Disponer de una vivienda en propiedad es la situación habitual, detectándose en algunos casos problemas de accesibilidad tanto en el interior como en el entorno inmediato. Sin embargo, se ha constatado una mejora en las condiciones de accesibilidad, en relación a encuestas precedentes.

Casi un 20% de las personas, en especial mujeres, cuidan de sus nietos/as semanalmente. Un porcentaje similar practica voluntariado, tanto en el caso de hombres como mujeres, siendo este patrón estable respecto a anteriores encuestas. Por otro lado, el ejercicio físico es practicado habitualmente por la mayoría de las personas mayores, con especial aumento de las mujeres comparándolo con los resultados las encuestas previas.

La brecha digital se va desvaneciendo, constatándose que cada vez son más las personas mayores que utilizan internet, siendo mujeres de edades avanzadas las que lo utilizan en menor proporción.

Las personas expresan sentirse bien y encontrarse satisfechas con su vida, incluso en mayor grado que en encuestas precedentes. Por otro lado, los sentimientos de soledad son experimentados por una cifra reducida de personas, aunque este grupo se incrementa en relación con la crisis sanitaria y también en el caso de personas de edades más avanzadas.

El interés por las cuestiones políticas se ha incrementado respecto a encuestas precedentes, situándose en el nivel promedio de la escala utilizada, siendo menor para mujeres y personas de más edad. Este patrón de resultados es similar en relación con el grado de religiosidad, aunque en este caso, se registra un ligero descenso.